LAS/12

MIRADA DE MUJERES
EN PAGINA/12
4 DE SETIEMBRE DE 1998
AÑO 1 • NUMERO 21



ABORTO Y DENUNCIA

Según un fallo de la Corte Suprema de Santa Fe, los médicos pueden denunciar a las pacientes que recurren a ellos con complicaciones derivadas de abortos. El 53% de las camas de obstetricia de los hospitales públicos están ocupadas por mujeres en esa situación.

Mirta Insaurralde fue a atenderse a un hospital de Santa Fe después de un aborto. La médica que la atendió la denunció, y la Corte Suprema de esa provincia falló imputando a la paciente. En los países en los que el aborto está despenalizado el índice de mortalidad es cero. En la Argentina, mueren dos mil mujeres por año: en la clandestinidad proliferan métodos abortivos aberrantes que nadie controla. Las que mueren, las que se infectan, las que quedan estériles son las pobres. Y ahora la Justicia quiere negarles hasta el derecho de pedir ayuda.

La vida o la pena

POR MARTA DILLON

Mirta Insaurralde vive en una villa cercana al cordón industrial de Rosario. Es difícil adivinar la edad de esta mujer delgada y bajita que espera a su sexto hijo para la primavera. Mirta no quiere hablar. No quiere enseñar sus encías desnudas ni seguir "revolviendo eso que ya pasó hace tanto tiempo". Mirta aprendió a quedarse callada. Porque cuando "eso" pasó ella habló de más y no piensa volver a tropezar con la misma piedra. Ahora está procesada por haber cometido maniobras abortivas contra sí misma. Cuando le dijo a la médica que la atendió en el Hospital Provincial del Centenario lo que había pasado no sabía que estaba declarando en su contra. Pero esas breves palabras que se escaparon de su boca mientras la atendían en una camilla ginecológica alcanzaron para que la doctora Silvia Cortez presentara una denuncia contra Mirta. Después de tres años –durante los cuales se rechazó la causa por considerarla antijurídica al estar fundada en la violación del secreto profesional– esa denuncia prosperó y el pedido de ayuda de Mirta volvió como un bumerán sobre ella. La Corte Suprema de Justicia decidió imputar a la mujer. "Es a todas luces injusto que alguien pretenda ampararse en el deber del secreto profesional para de ese modo hacer cómplice al profesional de un comportamiento cuyo objeto es privarle la vida a un inocente", dice el fallo unánime.

DEJARSE MORIR O IR PENADA

"Realmente, lo que hizo la Corte de Santa Fe es propio de un Estado totalitario, no es cierto que el conflicto sea entre la vida del feto y el secreto profesional. El verdadero conflicto está entre la vida de la madre y el interés del Estado en aplicar una pena. Es como si el Estado dijera no me importa la vida de mis habitantes, porque se los enfrenta a la opción de dejarse morir o ir penada". Raúl Zaffaroni es terminante, el jurista y legislador de la ciudad de Buenos Aires no acepta medias tintas a la hora de juzgar el fallo de la Corte santafesina que cita entre sus considerandos a la madre Teresa de Calcuta. "Las invocaciones religiosas también son falsas –argumenta Zaffaroni–, no existe credo que privilegie la acción penal a costa de la vida de nadie. Sería lo mismo imputar a alguien según información conseguida de la tortura."

Mirta está muy lejos de las argumentaciones de los juristas. Apenas recuerda el nombre de la abogada de oficio que le impusieron en los tribunales de Santa Fe. Pero de algo está segura: no volvería a atenderse en el mismo hospital. Dice que "si la vida me juega mal de nuevo, mi caso está terminado". Cuando decidió interrumpir aquel embarazo estaba desesperada. Y fue al Hospital Centenario porque sabía que en el Clemente Alvarez –el otro centro de atención público en la zona de Rosario– un policía tomaba nota de cada ingreso por situaciones similares a la de ella. Ahora el camino está cerrado para las miles de mujeres que día a día llegan con hemorragias o infecciones generalizadas a las salas de guardia. Dos mil de ellas mueren cada año en nuestro país por complicaciones de aborto. Si las predicciones del fiscal de cámara José María Peña –quien llevó la denuncia de la doctora Cortez hasta las últimas consecuencias– se cumplen, en Santa Fe todos los médicos "no sólo pueden denunciar las prácticas abortivas, sino que están obligados a hacerlo, porque si no la responsabilidad penal caerá sobre ellos". La amenaza sentó jurisprudencia en esa provincia y el mensaje está escrito en el cuerpo de las mujeres. Ellas son las que quedan abandonadas a su suerte cuando los recursos no les permiten realizarse abortos controlados en consultorios o clínicas privadas. Y deberán optar entre el peso de la ley o el silencio de la muerte.

LA HIPOCRESÍA

En Argentina se estima que cada dos nacimientos se realiza un aborto. Aproximadamente 400 mil embarazos son interrumpidos clandestinamente cada año. Claro que no todos se realizan en las mismas condiciones. Jorge Massarelli, director del hospital en el que se originó la denuncia contra Mirta Insaurralde, es gráfico: "Todos los días llegan mujeres con hemorragias o infecciones generalizadas. En los barrios hay comadronas que les practican abortos con los elementos más rudimentarios, agujas de colchonero, de tejer, trozos de perchas. Nosotros no podemos obligar a los médicos a hacer la denuncia, pero entiendo la actitud de la doctora Cortez, ella está en la guardia y es difícil de soportar esa situación a diario, seguramente lo que buscaba es que se condene a esa gente y no a la mujer que llega en situación desesperada". Sin embargo, en la causa que se abrió en el invierno de 1995 hay una única imputada, la mujer que no tuvo las herramientas ni los medios para interrumpir –ni siquiera para impedir que se produzca– un embarazo que no deseaba y que aumentaría su indigencia.

Como contracara, cientos de clínicas privadas y consultorios realizan abortos que son monitoreados y controlados con la más avanzada tecnología, pero su costo no baja de los 1000 pesos. "En materia de legislación las mujeres argentinas estamos paradas en el sur del sur, cayéndonos con los pingüinos –dice la abogada Carmen González–, estamos como en la época medieval con una prohibición que en la práctica jurídica excede incluso lo que dictan los códigos. Pero prohibir no es más que una hipocresía, prohibir no hace que aumenten los nacimientos sino las muertes en los sectores populares. Sin embargo, tenemos que recordar que ésta es una situación que se vive a diario, y a diario los médicos atienden y no denuncian. Esa es la actitud que hay que rescatar, porque quedarnos con lo que sucedió en Santa Fe es plantar la semilla del terror. Hay que tener cuidado para que las mujeres no sientan que van a ser denunciadas y dejen de concurrir a los hospitales. En todo caso lo que tienen que saber es que nadie está obligado a declarar en su contra y quedarse calladitas cuando les hacen preguntas."

Para Dora Coledesky, abogada integrante de la Comisión para el Derecho al Aborto, el precedente santafesino exige algo más que confiar en la compasión de los médicos: "Son ellos los que tienen que pronunciarse en contra y sentar las bases de cómo se va a actuar.

FOTO TAPA: VICTOR BORDOS • DG XOS


IMAGE BANK

Sabemos que son más los que tienen la sensibilidad para orientar y apoyar a la paciente. Pero también son muchos los timoratos que van a querer ponerse a salvo a costa de lo que puedan sufrir las mujeres".

¿CUERPO O ENVASE?

El silencio es desde siempre un mandato que las mujeres pagaron con su cuerpo. En silencio se sufre la violencia y en silencio concurren a donde sus recursos les permiten para poder decidir cuándo y cómo quieren o no ser madres. Pero ese mandato empieza a quebrarse. Cuando en 1994 la avanzada oficialista quiso incluir en el texto de la Constitución nacional una cláusula que descartaba toda posibilidad de debate posterior sobre el derecho al aborto, mujeres de todos los sectores –incluidas las del partido gobernante– levantaron su voz y lograron torcer el brazo de los sectores más reaccionarios que consideran al embrión como "una persona inocente". Un argumento que utilizó la Corte de Santa Fe al imputar a la mujer que impidió su desarrollo. Sin embargo, el debate sobre el derecho al aborto suele quedar silenciado durante largo tiempo. "Es un tema muy conflictivo para todos. Las mujeres en general no suelen reivindicarlo como un derecho, simplemente lo hacen y es una fuente de culpa permanente –explica la psicoanalista Martha Rosemberg–. Despierta tantas reacciones que lo más cómodo es ocultarlo. Hay leyes que no están escritas pero que penden sobre la mujer que va a realizarse un aborto, siempre hay una imagen de hijo que está en juego y también es un atentado contra el mandato de ser madre que está inscripto en el inconsciente. Pero el discurso penalizador obtura el verdadero conflicto, diciendo que es lo mismo que un crimen aun cuando esté en juego la vida o la salud de la madre, que es una persona ya desarrollada y con derechos."

No es solamente interrumpir un embarazo lo que provoca culpa. Miles de mujeres con recursos económicos y simbólicos que les permiten llegar a una anticoncepción adecuada quedan embarazadas y eso parece indicarles que algo está fallando con ellas. "Pero los métodos también fallan y además la relación entre hombres y mujeres no es de igualdad, es jerárquica, ellos siguen ejerciendo el poder y en esta situación la necesidad de las mujeres de responder a los requerimientos sexuales de los varones es muy fuerte. Sin embargo ellos son los más reacios a asumir la responsabilidad de la contraconcepción y después, como si fuera poco, es el colectivo masculino el que impulsa la penalización del aborto porque no confía en las opciones éticas de las mujeres", concluye Rosemberg.

El argumento que utilizan quienes alientan la penalización del aborto es que el feto es persona desde el momento mismo de la concepción. Aquella cláusula que finalmente quedó fuera de nuestra Constitución hablaba de defender la vida desde ese primer momento. Aunque el sentido común jamás daría a un niño los derechos del jubilado que alguna vez será –ni nadie llamaría pelado a quien se le ha caído el primer pelo–, el fallo de la Corte de Santa Fe, por ejemplo, se refiere al feto como "criatura inocente", y es común escuchar en

DOS HISTORIAS

Un sillón de dentista

Lo único que le pidieron a Mirta es que no fuera sola. Ella no entendió por qué hasta que todo terminó. La sacaron a la calle con un pañal entre las piernas. "Me salía tanta sangre que pensé que no iba a terminar nunca. La señora me dijo que tratara de quedarme sentada en el inodoro todo el tiempo que pudiera, por si había quedado algo". Ella tuvo el beneficio de la anestesia, "un algodón que me pusieron en la cara hasta que me empecé a reír. Me reía y lloraba al mismo tiempo. Pero a la mitad se me pasó y quería que me dieran más. Estaba sentada en algo que parecía un sillón de dentista muy viejo, con las piernas abiertas. Después sentí el pinchazo, algo me pinchó y me pusieron un tubito de goma que me lo revolvía y me lo revolvía". Mirta tiene 20 años y es empleada doméstica. Se hizo un aborto porque trabaja cama adentro y no quería que la echaran. Ya tiene un hijo al que ve sólo los fines de semana. "Cuando me sacó el tubito me hizo agachar como si hiciera mis necesidades en el piso, y ahí sobre un trapo cayó lo último. Yo tenía que soplar fuerte pero no largar el aire, para que bajara más rápido." Después la enfermera que le hizo el aborto la acompañó a la vereda. Fue un sábado. El lunes estaba de nuevo en el trabajo.

Cámaras de video

Anita entro a la clínica y en la recepción le dijeron el precio de la consulta: veinte pesos. Nadie le preguntó cómo había llegado hasta ese lugar de la provincia. Tampoco por qué. Una mujer a quien no volvió a ver le hizo una ecografía "en una sala con una luz muy tenue, apenas veía". Después la invitaron a sentarse en una sala de espera con otras chicas, todas muy jóvenes. Nadie se presentó ante ella, tampoco le preguntaron demasiado. "Tu aborto sale quinientos pesos", le dijeron a la chica que estaba sentada a su lado. El de Anita costó setecientos, tenía una semana más de gestación. A la semana volvió y esta vez fue directo al quirófano, se desnudó, se puso la bata y el gorro y unos zapatos de la misma tela. "Todo era impecable, pero vi una jarra llena de sangre y eso me impresionó. A lo mejor lavaban los guantes, no sé, pero me pegó muy fuerte." Cuando se despertó de la anestesia estaba sentada en un sillón, con una frazada y hielo en el vientre. Eran tres en la misma sala. En las esquinas se veían cámaras de video. Después de una hora sus amigos la llevaron a casa. A la semana volvió para control. Y recién entonces la recepcionista le regaló una sonrisa.

boca de los penalizadores la palabra niño para referirse a un embrión que no tiene sistema nervioso. De esta manera, la mujer es apenas el envase en el que ese niño habita. Como decía el sociólogo español Josep-Vincent Marqués, "se puede perder justificadamente el ánimo disertatorio para afirmar que el discurso penalizador del aborto no es sino una faceta más de la dominación masculina, que el feto es persona y más que persona, porque es captado como el carcelero de la mujer, y que las feministas tienen razón al sospechar que si los obispos y los políticos pariesen, el aborto sería legal". No es casual que la prohibición explícita del aborto dentro de la Iglesia Católica date del siglo XI, en el mismo momento en que se instrumentó el celibato para los sacerdotes.

UN ESTADO LAICO

En 1966 todos los camaristas se reunieron para decidir un fallo sobre el caso de Natividad Frías, una mujer que, al igual que Mirta Insaurralde, se había provocado un aborto y fue denunciada por su médico. Desde entonces el plenario que consagró el secreto profesional y privilegió la vida de la mujer al establecer que no puede ser denunciada por abortar rigió pacíficamente en esta y otras jurisdicciones del país hasta el fallo sobre el caso Insaurralde. "En cuarenta y siete páginas de argumentos hay sólo tres de orden jurídico, el resto está basado en creencias religiosas y eso es propio de los Estados en los que rige el Corán, por ejemplo, en los que se confunde religión con derecho", dice Dora Codelesky. Pero aun cuando sea la Iglesia Católica el principal aliento de quienes consideran al aborto un asesinato –así lo calificó el médico Luis Ferreira, titular de la Oficina de Etica Pública–, ésta no siempre mantuvo esta postura. En 1994 se conoció un minucioso estudio de la agrupación Católicas por el Derecho a Decidir que señala que si bien la Iglesia siempre estuvo en contra del aborto, no siempre fue porque considerara al feto como persona humana, sino porque denunciaba el pecado de fornicación. O sea mantener relaciones sexuales sin el objetivo de procrear. Pero antes de 1869 la mayoría de los teólogos enseñaban que el feto no era una persona con alma al menos hasta 40 días después de la concepción. Y en el caso de que fuera mujer hasta los 80 días posteriores a la fecundación del óvulo. Las razones de la diferencia entre ellos y ellas bien puede explicar que el debate que ya lleva veinte siglos sobre el derecho al aborto cada vez sea más intransigente en cuanto al derecho a las mujeres a decidir sobre su propio cuerpo.

"Decir que un feto es una persona inocente es un disparate aunque lo diga el mismo Papa, si fuera así lo hubieran declarado un dogma como lo hacen con otros misterios de la religión, como la inmaculada concepción por ejemplo. La ciencia no pudo determinar cuándo un feto se convierte en persona y si la Iglesia estuviera segura ya lo hubiera declarado como dogma de fe", dice Safina Newbery, integrante de Católicas por el Derecho a Decidir. "¿Dónde está el amor a las mujeres?", se pregunta Newbery, que se confiesa practicante del único mandamiento que dejó Jesús: "Amémonos los unos a los otros, pero no creo en los actos injustos de la Iglesia, que contra las mujeres son muchos, todo lo que hable de ellas y sus derechos es dejado de lado y atacado. El ejemplo más claro es que cuando, durante el Concilio Vaticano II, 68 miembros contra 2 se pronunciaron a favor de cualquier método anticonceptivo, el papa Paulo VI los descartó a todos calificándolos de malignos. Es una acción claramente autoritaria".

"En un Estado laico es inadmisible que se impongan determinadas creencias religiosas a gente que no las comparte", es la conclusión terminante de Raúl Zaffaroni.

LA SACRALIDAD DE LA VIDA

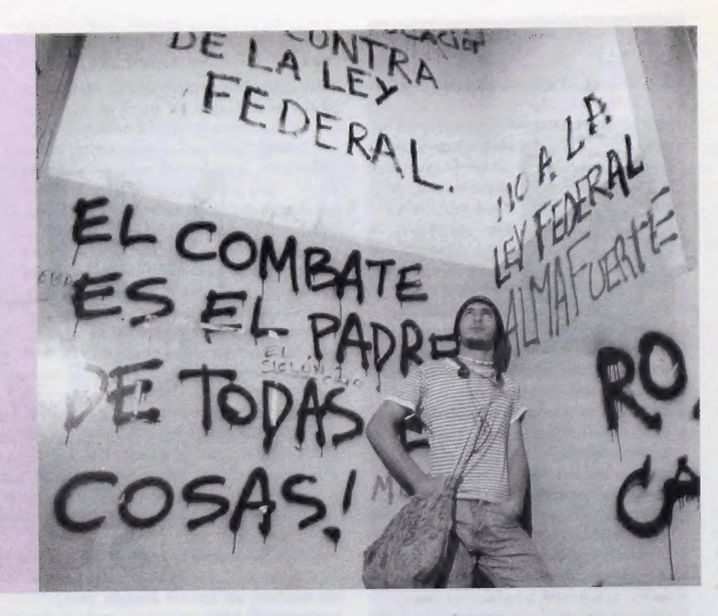
"Con todas las buenas razones que se pueden dar –opina la filósofa y poetisa Laura Klein–, los despenalizadores del aborto se encuentran ante un callejón sin salida porque los antiabortistas tienen una carta muy fuerte que es el anzuelo de *la vida es sagrada*, que crea en todo mortal una adhesión emocional inmediata. Si podemos revisar el origen de la valoración de sacralidad como supuesto básico, el problema del aborto puede pensarse de otra manera, porque en principio es evidente que la vida es sagrada sólo en los papeles, ya que en lo cotidiano no se llega a semejante valor y esto se puede observar en los accidentes laborales o en la miseria." Sin duda el caso de Insaurralde y los efectos posteriores a los que todavía no asistimos podrían dar cuenta del valor que se le da a la vida de las mujeres que recurren a un aborto como única salida. "Este fallo sale en un momento en que ni siquiera se sancionó una ley de salud reproductiva que incluiría o reglamentaría la difusión de métodos anticonceptivos y la provisión de los mismos desde el sistema de salud pública. Hoy las mujeres están indefensas y desinformadas", dice Silvia Coppola, médica coordinadora de Elegir, Mujeres por el derecho al aborto y a la anticoncepción. El proyecto de ley que se aprobó en la Cámara de Diputados en 1995 no fue sancionado en el Senado, ya que las modificaciones eran tantas que se perdía el espíritu del proyecto. Entre otras, los senadores pretendían que las mujeres menores de edad fueran al ginecólogo acompañadas por sus padres antes de recibir la información sobre anticoncepción.

Aunque la difusión de métodos anticonceptivos es legal desde el comienzo de la democracia, no hay una forma articulada de educación sexual y de planificación familiar. Por otra parte, basta ver cómo aumentó el contagio de VIH entre las mujeres, que hoy son el grupo más expuesto a esta infección, para tener una idea de la dificultad que éstas tienen para imponer el uso de preservativos –el modo más económico de evitar embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual– a sus compañeros. "La verdadera amenaza para el Estado es el derecho de las mujeres a abortar, que tiene que ver con poner en juego el poder supremo de decidir sobre la vida y sobre la muerte, algo que siempre estuvo en poder de los hombres", concluye Klein.

Sin duda, los principales mentores del "derecho a la vida desde la concepción" no se pronunciaron con la misma virulencia cuando médicos con amnesia sobre su juramento hipocrático aconsejaban a los torturadores cómo y cuándo utilizar la picana y hacían la vista gorda cuando sacerdotes de la Iglesia Católica bendecían los campos de concentración. Ni siquiera ahora levantan su voz cuando desde el Gobierno se impulsa, esporádicamente, la pena de muerte. "La hipocresía sigue siendo el valor que nos rige –opina Silvia Coppola–. El antecedente de Santa Fe no hace más que profundizar la brecha entre los que tienen recursos y pueden interrumpir su embarazo en forma segura y los que no. La combinación de ser pobre y querer ser madre o de ser pobre y no querer tener hijos es letal. Y las cifras lo dicen. En nuestro país, la mortalidad materna lejos de disminuir aumenta"

POLITICA

Miren
A LOS SECUNDARIOS



POR MARY SANCHEZ

La movilización protagonizada por los estudiantes secundarios de la Capital Federal está claramente enmarcada en la profunda crisis que atraviesa la escuela media, y en las incertidumbres que genera la anunciada aplicación de la Ley Federal Educativa en el ámbito porteño.

Pero pecaríamos de imperdonable miopía si no advirtiéramos que los reclamos juveniles van mucho más allá del deseo de que se derogue una ley que intuyen que los perjudicará: **lo que los chicos están haciendo es movilizarse para alertar a la sociedad en su conjunto sobre una realidad que no los hace felices y que augura un porvenir no querido ni elegido por ellos**. Diariamente, en sus propios hogares advierten las consecuencias de la precarización laboral, el desempleo y la ruptura de las solidaridades sociales que golpean a sus mayores y proyectan un nuevo siglo que no abre expectativas de esperanza, sino caminos de mayores **exclusiones**.

Lo que los jóvenes hoy nos están diciendo es: **este presente no es el futuro que queremos vivir y tenemos derecho a ser escuchados, respetados y a que se decida con nosotros cuál es la educación que queremos recibir**.

Los chicos no están desinformados como se pretende desde algunos sectores. Día a día conviven con compañeros que han recalado en la Capital huyendo de la implementación de la ley que se está cristalizando en el Gran Buenos Aires. Chicos que han decidido continuar sus estudios en colegios porteños ante el caos que la reforma provocó en las escuelas del conurbano. La reducción de personal docente, la ausencia de preceptores, la convivencia de niños de seis años con jóvenes adolescente y la agudización de problemáticas provenientes de la crítica situación socioeconómica que se vive en la provincia, ha irrumpido en las escuelas con grados de violencia inusitados y poniendo al rojo vivo el hecho de que esa reforma no es otra cosa que más precarización para alumnos y docentes.

Estos elementos son más que suficientes para impulsar la movilización de los jóvenes y no basta para acallarlos que voceros del gobierno nacional o municipal sostengan que en la ciudad de Buenos Aires aún no se aplica la ley, pues las autoridades porteñas no han dado claras muestras de que tienen una posición diferenciada del gobierno nacional en lo que hace a la Ley Federal.

Los chicos son claros en sus expresiones y resulta cínico endilgarles el desconocimiento de aspectos meramente técnicos de la ley. Están convencidos de que la primarización de los primeros años del secundario va a bajar el nivel de la educación que recibirán; desconfían del régimen de pasantías porque intuyen que serán tratados como mano de obra barata en función de las necesidades de las empresas y no de los requerimientos de una educación que los habilite para un desarrollo acorde con las nuevas exigencias del mundo laboral; perciben que sin sutilezas los programas de estudio contienen resabios del autoritarismo que tanto dolor y tantas vidas ha costado a las generaciones que los preceden.

Tanto los chicos como sus padres manifiestan que lo que aprenden en la escuela no es significativo para afrontar los problemas de la cultura contemporánea y del trabajo. La vida escolar aparece desarticulada de la realidad social cotidiana y no aporta alternativas válidas a la compleja situación laboral que se vive.

Sucede que las reformas educativas son cuestiones serias, implican tiempos que generalmente no se acompasan con necesidades electoralistas; y para que sean eficaces deben involucrar a los actores naturales del proceso educativo: los estudiantes y los docentes. El consenso pedagógico es fundamental, la realidad que hoy vivimos y este protagonismo de los chicos destaca que no se puede decidir la educación de un país a contramano de los intereses y de la voluntad de sus ciudadanos, por más jóvenes que estos sean.

La poca ductilidad y la excesiva soberbia de las autoridades responsables de la implementación de estas reformas a cualquier costo han tenido y siguen teniendo respuesta por parte de la sociedad en su conjunto. Primero fue la Carpa Blanca de los maestros ayunantes quienes desde sus reclamos tanto salariales como pedagógicos encarnaron un modelo de lucha al que la sociedad dio todo su apoyo y que sirvió de canal de expresión de mayores reclamos que los que los propios docentes originalmente se habían planteado. Ahora son los estudiantes quienes desean ser protagonistas concretos y activos de una educación que los convierta en hombres libres y útiles, y no en conejillos de laboratorio de las necesidades políticas o partidarias de uno u otro sector.

Sin duda el papel que nos corresponde de jugar a padres, docentes, legisladores, técnicos, autoridades educativas y a la sociedad en su conjunto es el de acompañamiento y apoyo a quienes desde su juventud sienten la necesidad de una educación que sea la herramienta que les permita adueñarse de un futuro más justo, más equitativo y más feliz. Y bienvenida sea para todos esa cuota de pasión que sólo se hace presente cuando son los jóvenes los que gritan sus reclamos a los cuatro vientos.

** Diputada nacional Frepaso-Alianza, vicepresidenta de la Comisión de Educación.*

RAMOS GENERALES



LAVATE LA CARA

Hay gente que tiene toda la intención de lavarle la cara a La Gioconda. Despejar el barniz del retrato pintado por Leonardo haría retornar su luz original y los diferentes tonos del mar y el cielo. Jean Pierre Cuzin, jefe del Departamento de Conservación del Museo del Louvre, dice que sería un suicidio para el probable restaurador. Neil Mac Gregor, director de la National Gallery de Londres dice, en cambio, que la limpieza daría posibilidad de apreciar en su plenitud el arte de Leonardo. Lo que es seguro es que, se lave o no la cara de La Gioconda, persistirá la duda sobre si la modelo fue una dama o un muchacho y ni en el Louvre pueden certificar su identidad.

Dianafatiga

En Balmoral, la residencia veraniega de la reina, las banderas flameaban como cada día. En Harrod's, en cambio, estaban a media asta, por decisión del dueño de la cadena de tiendas y padre de Dodi Al Fayed. En Gran Bretaña, al cumplirse el primer aniversario de la muerte de Diana, los observadores hablaron de "dianafatiga": la mayor parte de las flores que llegaron a Kensington fueron llevadas por turistas, mientras los súbditos se mostraron más proclives al respeto silencioso. En la Argentina, sin embargo, desde una semana antes debimos soportar esos rejuntes de imágenes de archivo pomposamente llamados "informes especiales" u "homenajes" de los que no se privó ningún canal, todos ellos repetitivos, aduladores, acongojados y plagados de lugares comunes –como "reina de corazones" o "princesa del pueblo"–. ¿Nunca una idea?

LIBROS CALIENTES

De tal palo tal astilla: la señora Marcia Lewis –madre de Monica Lewinsky– ya se había ganado la vida difundiendo secretos infames desde su columna del *Hollywood Reporter* y detallando la vida sexual de Plácido Domingo, Luciano Pavarotti y José Carreras. Ahora se propone como socia de su hija para escribir el relato de su romance con Clinton. Una editorial ofreció 6.000.000 de dólares pero mami Lewis espera que alguien se excite lo suficiente como para ofrecer más. Los chistes verdes que circularon durante todo el sexgate ahora importaron una novedad: la señora Lewis habría abandonado la difusión de encantos *vocales* por la de encantos *bucales*, en alusión a la escandalosa lengua de Lewinsky (en todo sentido).



LIBRERIA

La terapia de la distancia



La terapia de la distancia aparenta ser un *paper* donde se agotan hasta los rasgos mínimos que la literatura y el cine han registrado de uno de los cinco sentidos: el tacto. Pero en realidad se trata de una *zapada* erudita donde el profesor Gabriel Josipovici analiza desde la fuerza evocativa de la mano de la ex cieguita sobre la del vagabundo en *Luces de la ciudad*, de Charles Chaplin, hasta el sentido de la palabra *tocatta* pasando por las sutiles variaciones entre el "toque" del tenista y el pianista. *La terapia de la distancia* alude a la certeza del peregrino de que su deseo no puede satisfacerse en el entorno cercano, de que el peregrinaje es tanto una metáfora de esa insatisfacción como una despedida. Hay que advertir a los lectores enamorados que las acepciones más acertadas de *distancia* se encuentran en los boleros.

EL CAMAFEO

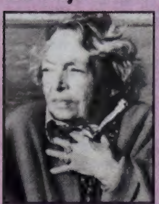
CANCIONISTA



Cuando el tango le debía bastante a la zarzuela brilló una chica con la permanente aplastada por el sombrero de hombre y que usaba bombachas de gaucho. Era Linda Thelma. En Buenos aires trabajó en las compañías de Jerónimo Podestá y Guillermo Battaglia cantando letritas con doble sentido que luego le dieron buenos dividendos en el Moulin Rouge de París, ciudad adonde en 1925 llegó a cantar con Canaro. Volviendo de la gira por Europa quedó anclada en Perú pero con buenos motivos: tenía un romance con el entonces presidente de la república. Antes del ocaso, paralelo al de su amante, Linda tuvo caballos de carreras, *voiturettes* de tango y palacios adonde el eco devolvía su voz chillona con sabor a cuplé.

SEÑORAS Y SEÑORAS

La vieja dama ambigua



En Francia acaba de aparecer una biografía de Marguerite Duras firmada por Laura Adler, autora de *Historia de la alcoba*. Allí la escritora aparece como amante de quien delatara a su entonces marido, Robert Antelme, durante la Segunda Guerra Mundial, haciendo que fuera a parar a un campo de concentración. Y luego –la escritora, su marido y su amante eran miembros de la resistencia– aparece presidiendo la sesión de torturas a la que fue sometido el colaborador luego de la Liberación. Pero eso no es todo, mientras Duras seducía al colaborador, su propio amante hacía lo mismo con la esposa de aquél. El resultado es que Duras tuvo un hijo de su amante (un compañero de militancia, no el colaborador) quien a su vez tenía ya otro de la esposa del colaborador. Si esta saga retorcida y recogida por Adler es difícil de entender, el libro también deja al desnudo otras complejidades como las estrategias con que Duras se transformó en una autora de best sellers a través de su obra *El amante* mintiendo con elegante estilo sus experiencias con un chino extraído de su infancia exótica y su entre perversa y candorosa relación con Yann Andreas, un gay que es hoy su heredero absoluto.

MULDER & SCULLY *se hacen la película*

POR MOIRA SOTO

Después de cinco años de serie y una película, los agentes Dana Scully y Fox Mulder se dan un piquito. La escena, festejada con aplausos en los cines, da cuenta de la película paralela que mantiene a los seguidores de la saga con el alma en vilo: tan importante como saber si los extraterrestres son o se hacen, es esperar que este tipo tan sensible y esta chica tan razonable caigan uno en brazos del otro de una vez por todas. Con deseos así, fuertes e insatisfechos, el cine ha hecho maravillas.

Además de los misterios sobre la presencia de extraterrestres en la Tierra, que se van despejando de a poquito y son apenas la punta de un iceberg, otra zanahoria magnetiza a los fanáticos de la serie *Los expedientes secretos X* desde hace cinco temporadas: el romance latente, jamás explícito, entre los agentes –un tanto fronterizos– del FBI Mulder y Scully. Ciertamente, Chris Carter, casi siempre merecidamente alabado por elegir y sostener una temática relativa a fenómenos paranormales explicados a medias, también acertó al mantener a la pareja de investigadores en el plano del deseo, situación que actúa como una intriga implícita y paralela que atiza el interés de los cultores.

Naturalmente (¿sobrenaturalmente?), en *Los expedientes X, la película*, que acaba de estrenarse con gran éxito, Dana Scully y Fox Mulder perseveran en las vísperas de algo que podría ser porque ellos están a punto de caramelo, pero que todavía no es y acaso nunca lo sea, a semejanza de algunos legendarios amores sofocados e idealizados de la vida y el arte. Sin embargo, en la serie, como quien no quiere la cosa, se tiran algunas pistas sobre el secreto de los corazones de Mulder y Scully –pareja químicamente soñada–, actitudes que exceden el mero compañerismo, celos de ella por una novia de él que reaparece, etc. Y en la peli se roza el cumplimiento de la fantasía de muchísimos espectadores con una treta brillante: en un momento de suma tensión, Scully choca su boca contra la de Mulder, pero –después de un instante de incomodidad– se justifica alegando un agente exterior que la impelió, o mejor, la aguijoneó... Y así pasan los días en las pantallas televisivas y ahora en las salas cinematográficas, y Dana y Fox, quizás, quizás, quizás...

Aunque al revés de los boleros, donde se llora la nostalgia y la soledad ("Pero el destino ha querido que vivamos separados, ya no estás más a mi lado, corazón", "volver a tu lado, tenerte conmigo", "vi gente correr y no estabas tú.."), la pareja de agentes –como tantas otras parejas laborales que en el cine y en la tele han sido– están casi siempre juntitos, codo con codo, hombro con hombro, compartiendo aventuras extraordinarias con singular autocontrol.

ELOGIOS Y ELEGÍAS AL BIEN PERDIDO

No por azar, por lo menos tres películas en cartel, aparte de *Los expedientes X*, exaltan con un dejo de melancólico romanticismo esta idea de los amores en suspenso que nunca llegarán al desencanto, el deterioro, la corrosión, el fracaso. Porque un hombre no se anima a darse vuelta en *Jackie Brown*, porque una mujer se sacrifica en nombre de la familia constituida en *El señor de los caballos*, porque por un irremediable malentendido en *Crepúsculo*, el público se va de los cines con el corazón oprimido, es verdad, pero también con la posibilidad de hacer su propia película en condicional.

Aun sin conocer al dedillo los amores contrariados por el destino de Tristán e Isolda, Romeo y Julieta, Werther y Carlota, Cathy y Heatcliff y tantas otras parejas que no envejecieron unidas, los productores de cine de Hollywood hace rato que saben de la fascinación de las pasiones imposibles, de los renunciamientos heroicos, de las tragedias de amor. Grandes éxitos de todos los tiempos demuestran que no siempre en el cine norteamericano un beso al final conducía a un matrimonio feliz. *Casablanca* culminaba con la separación de Ilsa y Rick –por decisión patriótica de él– y a más de medio siglo sigue encantando a todos los públicos; lo mismo que *Lo que el viento se llevó*, suceso arrasador donde Rhett y Scarlett terminaban separados.

Entre los clásicos de los grandes amores no realizados es inevitable citar *Lo que no fue*, aquella maravilla inglesa de emoción recatada acerca de un hombre y una mujer, cada uno casado por su lado, que caen flechados en una estación de tren. Pero ella –como la protagonista de *Los puentes de Madison*– optaba por volver a sus responsabilidaddes hogareñas. Más cerca del cuento de hadas, *La princesa que quería vivir* declinaba un romance con periodista sexy por razones de Estado.

LA MUERTE LES SIENTA BIEN

Morir es una costumbre que suelen tener los amantes, y esa partida sin retorno les sienta muy bien como efecto dramático y romántico. Los mejores

SM CUESTIONES DE FAMILIA
ESTUDIO DE LA DRA. SILVIA MARCHIOLI
Si Ud. busca una respuesta a estos temas:
• Divorcio - Separación personal - División de bienes.
• Alimentos entre cónyuges.
• Hijos: alimentos a cargo de padres y abuelos. Reconocimiento de paternidad.
• Sucesiones - Bienes propios y gananciales: derechos del cónyuge y de los hijos.
• Adopción: de menores y del hijo del cónyuge.
• Mediación familiar.
Escuchamos su consulta en el 311-1992
Paraguay 764 - Piso 11º - "A" - Capital

madre y abuela, exponiéndose públicamente. Claro, cada generación de estas mujeres responde a su manera a los desafíos de la época que le toca: María Emilia, la hija, representa el compromiso asumido con riesgos, y luego lo que sucede con Mariana es más complejo: una chica que, por la formación y las ideas de sus padres debió haber crecido de una manera distinta. Pero ocurrió el secuestro y estuvo desde muy pequeña, muchos años en el seno de una familia con valores opuestos que hicieron de ella una persona muy diferente.

–Cuando se relata una historia que sigue una línea familiar, el eje suele ser el representante más joven. En su película, Mariana es el personaje más misterioso. En tanto que la madre desaparecida se perfila a través de la voz de su propia madre, de unas fotos. ¿Desde el vamos supieron ustedes que María Esther iba a ser el hilo conductor en su condición de testigo y luchadora?

–Bueno, el sentimiento más primario de Esther es el de recuperar a su nieta, pero también hay en ella la idea de una cierta misión, como de recomponer la unidad familiar. Y a su vez, no deja de ser una señora común, inteligente pero común, que puede ir a golpear la puerta de un represor en plena dictadura y luego, el día que se encuentra con Mariana en el juzgado, sentirse un poco molesta por la minifalda de ella. Es la misma señora a la que le choca la pollera corta de su nieta, la que vivió diecisiete años sola acá prosiguiendo la búsqueda.

EL DOLOR INTERIOR

–Esa dignidad que transmite la abuela cuando detalla su calvario sin fin ¿es un dato de la realidad o al realizar el film ustedes decidieron evitar los desbordes emocionales que podrían haber parecido un recurso fácil en una situación tan desesperada?

–Ella es así y sin duda tiene que ver con una característica uruguaya, además de su propia personalidad singular. Pero hay toda una cultura uruguaya respecto de no caer en el sentimentalismo que asocia el llanto con la debilidad, algo que también se ve en Sara Méndez, que testimonia en el documental. Una cierta compostura que asimismo es un tono que tiene el film: el de una emoción que está contenida. A la hora del montaje desechamos partes que tenían su importancia pero que iban a tocar el corazón del espectador de una manera que podía ser interpretada como demagógica. De alguna manera, nos plegamos a esa austeridad, a esa dignidad del sufrimiento que, me parece, cuando es expuesto de una manera esencial llega más profundamente.

–¿Cómo la afectó a usted el tener que trabajar en una historia tan cargada de dolor, frustración, desconsuelo, que adquiere una proyección tan fuerte y con dos de sus protagonistas vivas?

–Este tema me ha pesado mucho, quiero decir que no me ha sido gratis tratarlo. No puedo dejar de sentir que, si bien *Por esos ojos* tiene vida propia como documental, atrás está la tragedia inconclusa de Mariana, el cuerpo de María Emilia fondeado en el Río de la Plata. Así, por un lado tengo cierta distancia, y por el otro, en tanto la obra recoge sufrimientos y vidas reales, me genera sentimientos muy fuertes. Para mí no es un trabajo más. Ahora estoy preparando otro documental que en algún punto se toca con éste. Quiero hablar de cosas que me mueven. Mi sensibilidad, mi pensamiento van por ahí. El nuevo documental es sobre anarquistas en la Argentina del año 30, uno de los cuales va al Uruguay preso y organiza una fuga muy importante en Punta Carretas. Miguel Arcángel Roscino integró el grupo de Severino Di Giovanni y en el Uruguay en un mito. En el '37, cuando sale, lo deportan a la Argentina, llega aquí y desaparece. Hay testimonios de que lo fondearon en el Río de la Plata. Esto no lo sabía cuando empecé a trabajar...

CLARO, CADA GENERACIÓN DE ESTAS MUJERES RESPONDE A SU MANERA A LOS DESAFÍOS DE LA ÉPOCA QUE LE TOCA: MARÍA EMILIA, LA HIJA, REPRESENTA EL COMPROMISO ASUMIDO CON RIESGOS, Y LUEGO LO QUE SUCEDE CON MARIANA ES MÁS COMPLEJO: UNA CHICA QUE, POR LA FORMACIÓN Y LAS IDEAS DE SUS PADRES DEBIÓ HABER CRECIDO DE UNA MANERA DISTINTA.

–¿Hay alguna forma de intento de reparación, una necesidad de resolver enigmas en los temas que elige?

–El pasado me importa mucho. En el caso de Mariana, con Gonzalo no nos planteamos pretensiones de reparar la realidad: habría sido demasiada soberbia. Pero sí puede ser una forma de reparación que sirva para crear o acentuar la conciencia sobre lo que sucedió. También es verdad que nos hubiera gustado ampliar el panorama, entrevistar a Cuci el secuestrador, asomarnos al otro lado.

—Porque, como decía Jean Renoir, todos los personajes tienen sus razones.

–Sí, seguro que las tienen. Es evidente que el documental es una cosa abierta, donde se expone sin conclusiones, aunque esté muy clara la condena al secuestro, eso no hay que perderlo de vista. Nosotros, durante un tiempo, nos escribimos con Furci tratando de conseguir una entrevista, y tenemos cartas que le mandó estando preso a Esther. Entonces fue que empecé a comprender la gran complejidad del caso, que las capas son muchas más de lo que se podía suponer a simple vista. Que no era una especie de friso sino que había profundidades, otros puntos de vista. Aceptar esto no implica disminuir en lo más mínimo la gravedad de lo que ocurrió: que Furci vio a Mariana en Automotores Orletti, y se la sacó a su mamá que estaba embarazada y vendada. Ese es el origen negro de la historia, pero luego sucedieron otras cosas que añadieron capas, siguieron un curso más oscuro y tortuoso.

–¿Qué reflexiones le suscita el hecho de que tantas mujeres en situación de alto riesgo, como María Emilia, decidieran tener hijos?

–Por momentos, cuando yo estaba en la puerta de Orletti, me preguntaba ¿pero cómo se animaron a tener hijos? Finalmente, he pensado que hay que quitarle un poco de trascendencia a esa decisión: la humanidad, a través de la historia, en los peores momentos, ha seguido teniendo hijos. La gente de Vietnam tuvo hijos, la de Sarajevo los tiene. Siempre está el impulso, como dice Sara Méndez, de prolongar la vida. También creo, sin faltar el respeto, que estaba todo ideologizado, incluida la maternidad. Se traían hijos a un mundo que se soñaba sería mejor. Después, claro, están las elecciones personales. Yo tengo dos hijos, bastantes más años que los de María Emilia cuando fue secuestrada, y si lo miro desde mi punto de vista, quizá no hubiera tenido un bebé en circunstancias semejantes, aunque más no sea por razones prácticas.

Concurso de video

VIOLACIONES

La historia que nunca conté

- En el marco de un Programa de Prevención de la Violencia Sexual hacia las Mujeres, y con el apoyo de la Fundación Heinrich Böll, el CECYM (Centro de Encuentros Cultura y Mujer) convoca a un concurso de videos, cuyo objetivo es que en las obras quede plasmado el reclamo de las mujeres a vivir en una sociedad sin la amenaza y el riesgo de agresiones sexuales. Los videos podrán desarrollar diversos aspectos para la comprensión social del problema; algunos de ellos, a modo de orientación, se explicitan en las bases del concurso. El tema podrá abordarse en forma ficcional, documental, didáctica, experimental y/o de animación. Se adjuntará al título el género al que pertenece el video.
- Podrán participar, individualmente o por equipos, realizadores de video y estudiantes avanzados de escuelas y talleres oficiales e independientes de todo el país.
- El primer premio será de $ 1200.
- El segundo premio, de $ 500.
- Los materiales deberán presentarse en dos copias de video formato VHS PAL, sin excepción, con una duración máxima de 10 minutos. En cada copia se consignará el título y seudónimo de las/os realizadoras/es.
- El jurado estará integrado por Silvia Chejter, del CECYM, Carmen Guarini, videasta de Cine Ojo, y Sandra Russo, editora de **Las/12**.
- Los videos deberán ser entregados en la sede del CECYM hasta el 9 de octubre del presente año, los lunes, miércoles y viernes de 16 a 19 hs. o enviados a Larrea 1106, 3º A.
- Las bases completas del concurso pueden retirarse en esa misma dirección o en **Página/12**, Belgrano 673.
- La entrega de los premios y la presentación de los videos ganadores se realizará en un acto cuya fecha y lugar serán anunciados en este mismo medio y con anticipación.

Auspicia Las/12,
mirada de mujeres en **Página/12**

EL UNICO SPA DE MAR DE LA ARGENTINA LE OFRECE

MENOS KG
MENOS CENTIMETROS
MENOS AÑOS

MÁS SALUD Y PLACER

El Spa de Mar de Manantiales le ofrece la posibilidad de beneficiarse con los exclusivos programas para reducir de peso, mejorar la silueta y combatir el stress.
El Spa de Mar está ubicado en un lugar de gran belleza natural y cuenta con una playa exclusiva protegida por grandes acantilados.

Para lograr más salud con más placer.

El equipo profesional está capacitado y dirigido por el Dr. Antonio C. Minuzzi.

SPA DE MAR
MANANTIALES
MAR DEL PLATA - ARGENTINA

Palacio San Miguel
Suipacha 84 (1008) Buenos Aires
Tel/Fax: (01) 345-1540/1169/1534/1580

EL MAR LE CAMBIA SU VIDA



ROSA NI CELESTE



La ropa para chicos, igual que la de los adultos, no es inocente. Durante siglos los niños fueron vestidos a semejanza de sus mayores. La sociedad industrial trajo consigo la consigna de que los niños debían usar ropa infantil, que les permitiera diferenciar la infancia de las siguientes etapas de la vida. Luego siguieron años de rosa para nenas y celeste para varones. Hoy, se lleva el negro, los accesorios, los diseños copiados de la ropa de adultos. ¿Cómo leer este regreso al pasado en esos cuerpos chiquitos?

POR VICTORIA LESCANO

"Lo mejor es llevar a los niños con prendas tan amplias como sea posible y ponerles ropa suelta sin intentar definir la silueta, porque el deseo de hacer de ellos hombres antes de tiempo provoca defectos de cuerpo y de mente", advirtió hace doscientos años Jean Jacques Rousseau desde las páginas de *Emile*. Desde entonces, las niñas y los niños fueron vestidos como tales, por épocas más emperifolladamente, en otras con una sencillez que les permitió más libertad de movimiento. Pero en los últimos años viene insinuándose la tendencia de ropas infantiles semejantes a las de los adultos. Un fenómeno que, como cualquiera que de hábitos y costumbres se trate, no es inocente.

La visión de Rousseau sobre la infancia como un estado independiente –y del niño como un ser valioso por sí mismo– desencadenó una simplificación en los atuendos infantiles y sentó las bases para la invención de la indumentaria juvenil. Los enunciados del pensador francés provocaron el despojo de aros y corsés y su reemplazo por cómodos vestidos de muselina en las pequeñas, así como también el salto de chalecos ceñidos y bombachones ostentosos a sacos cortos, cuellos blandos y pantalones largos en los niños.

Una rareza del mundo infantil de fines del 1700 fueron los pantalones que se abotonaban sobre la chaqueta llamados con ironía "traje de esqueleto". Charles Dickens los describió como "una ingeniosa invención para exhibir la simetría de la figura de un muchacho de modo que las piernas parecían colgar de las axilas". Las ilustraciones de la artista inglesa Kate Greenaway aparecidas hacia 1880 mostraron a niños con una extravagancia anticuada, un estilo al que en este siglo rindió culto la diseñadora inglesa Laura Ashley aggiornándolo con materiales contemporáneos y temas campestres.

Otro modelito de rigor fueron los trajes de marinero, que cubrieron los cuerpos de infantes de ambos sexos como indumentaria de uso diario y en muchos casos eran usados para jugar en la quietud de los porches a cientos de kilómetros del mar.

Pero el estilo juvenil más adorado por los padres y detestado por los vástagos fue el traje Fauntleroy, popularizado en el libro *El pequeño Lord*. Se trató de una chaqueta de terciopelo negro, pantalones bombachos y gran cuello de encaje que otorgaban una apariencia de mosquetero a medio camino entre el romanticismo y la aristocracia.

MINI-BÁSICOS

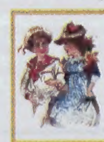
La moda infantil fue tema de una exposición que bajo el nombre de "Kids" agrupó a 48 marcas locales entre el 5 y el 7 de agosto y tuvo como punto culminante un desfile con las últimas tendencias. La puesta en escena, con un mimo y una musicalización con estridencias sonoras digna de peloteros no sólo incluyó variedad de propuestas sino de tipos físicos y actitudes. Nenas con cuerpos hiperdelgados que jugaban a dar giros en la pasarela como las modelos de la generación de Tini de Boucort, gorditas de barrio con mejillas sonrosadas de excitación en batas de toalla, los siempre presentes ataques de pánico y timidez ante la euforia adulta llevada a su extremo por cámaras autofocus disparadas por abuelas.

Circus, la empresa que este año lanzó un catálogo con la participación especial de Rosarito Ortega y otras celebridades vernáculas producidas por estilistas de renombre, presentó su línea de básicos, rica en pantalones y vestidos netos en colores naturales. También hubo lugar para vestidos con capelinas, trajes de comunión con raso, organzas bordadas y limosneras, las ultracatólicas precursoras de las carteras modernas. Como nota de color, una versión en miniatura del estilo *Baywatch* con niñitas en bikini, pero con gafas, tocados de gasa y carteritas de playa llevadas con mucha elegancia.

Un total de treinta pasadas entre siluetas escocesas, rappers, clasicismo y prendas para ir de safari. El broche de oro, la presentación de la moda según Walt Disney, que a sus infaltables Mickey y Minnie Mouse sumó el osito adorador de la miel Winnie the Pooh. La propuesta de Disney ahora incluye ropa y accesorios para bebé a las que suma camisones, pijamas y líneas para deporte con el énfasis puesto en ropa de fútbol y aerobics.

Patricia Awada, diseñadora de Cheeky, una firma creada hace cinco años que suma 22 locales en todo el país, se refiere al mercado de la indumentaria infantil: "Antes se limitaba a rosa y celeste para bebés y rojo, azul y verde para nenes. Me propuse incorporar blancos y beige inspirándome en la moda europea y en las necesidades de mis cuatro hijas. A nuestro público lo lideran madres jóvenes, que trabajan todo el día y necesitan ropa práctica y de buena calidad para sus hijos, les importa que no se achique ni se deteriore con los lavados. La idea es dar mayores servicios: así como incorporamos el zapatito infantil que combina con la tela de los vestidos, ahora agregamos una línea de blanco, con sábanas, mantas y porta enfants con nuestro sello de diseño".

AHORA, EL NEGRO



Como prendas vedette de su última colección, Awada describe: "Jumpers arriba de la rodilla, pantalones con bolsillos a los costados y en los nenes chalecos como el del papá y un jean teñido de negro disponible a partir de los 2 años, aunque el mercado local tiene dificultades en incorporarlos antes de los 8. Cuando diseño pienso en no disfrazarlo de chico pero tampoco de adulto, mis consignas son una fusión de humor, gracia y comodidad".

Claudia Serrano, diseñadora de Motor Oil, define las características de la marca: "Refleja la simpleza de formas del minimalismo, de alguna manera hay una adaptación de las líneas de adulto de la marca en talles de 6 meses a 14 años que incluye básicos en denim, puro algodón para bebés y una línea de underwear con



DE VARIOS ESTUDIOS DISTINTOS SEGMENT FRANJA DE DOS A CU MAYOR CONSUMO. E DRE SE LE REVELA LA BEBÉ Y POR ELLO LOS MÁS ALTOS.

boxers para nenes. La novedad para esta primavera es una línea de ropa deportiva", explica Serrano.

Sobre el avance de la estética infantil, agrega: "Hay un furor de accesorios para nenas que no se limita a carteras, desde teléfonos especialmente ideados para ellas, hasta la empresa Silvana, que incorporó una línea de panties para infantes. Las medias son nuestro próximo paso. Al diseñar tengo en cuenta los cambios en la silueta infantil, porque los cuerpos de las nenas son cada vez más delgados y ellas están cada vez más atentas a la estética". "Adhiero al estilo francés de vestir a los chicos con colores oscuros y me inspiro en la arquitectura, especialmente en libros de modernismo. Muchas de mis clientas detestan los clichés de la ropa rosa y celeste y la ostentación en los accesorios. Por eso me atrevo con líneas simples y en poner el énfasis en tonos y telas nada convencionales", explica María José



NI ROSA NI CELESTE

La ropa para chicos, igual que la de los adultos, no es inocente. Durante siglos los niños fueron vestidos a semejanza de sus mayores. La sociedad industrial trajo consigo la consigna de que los niños debían usar ropa infantil, que les permitiera diferenciar la infancia de las siguientes etapas de la vida. Luego siguieron años de rosa para nenas y celeste para varones. Hoy, se lleva el negro, los accesorios, los diseños copiados de la ropa de adultos. ¿Cómo leer este regreso al pasado en esos cuerpos chiquitos?

POR VICTORIA LESCANO

Lo mejor es llevar a los niños con prendas tan amplias como sea posible y ponerles ropa suelta sin intentar definir la silueta, porque el deseo de hacer de ellos hombres antes de tiempo provoca defectos de cuerpo y de mente", advirtió hace doscientos años Jean Jacques Rousseau desde las páginas de *Emile*. Desde entonces, las niñas y los niños fueron vestidos como tales, por épocas más emperifolladamente, en otras con una sencillez que les permitió más libertad de movimiento. Pero en los últimos años viene insinuándose la tendencia de ropas infantiles semejantes a las de los adultos. Un fenómeno que, como cualquiera que de hábitos y costumbres se trate, no es inocente.

La visión de Rousseau sobre la infancia como un estado independiente –y del niño como un ser valioso por sí mismo– desencadenó una simplificación en los atuendos infantiles y sentó las bases para la invención de la indumentaria juvenil. Los enunciados del pensador francés provocaron el despojo de aros y corsés y su reemplazo por cómodos vestidos de muselina en las pequeñas, así como también el salto de chalecos ceñidos y bombachones ostentosos a sacos cortos, cuellos blandos y pantalones largos en los niños.

Una rareza del mundo infantil de fines del 1700 fueron los pantalones que se abotonaban sobre la chaqueta llamados con ironía "traje de esqueleto". Charles Dickens los describió como "una ingeniosa invención para exhibir la simetría de la figura de un muchacho de modo que las piernas parecían colgar de las axilas". Las ilustraciones de la artista inglesa Kate Greenaway aparecidas hacia 1880 mostraron a niños con una extravagancia anticuada, un estilo al que en este siglo rindió culto la diseñadora inglesa Laura Ashley aggiornándolo con materiales contemporáneos y temas campestres.

Otro modelito de rigor fueron los trajes de marinero, que cubrieron los cuerpos de infantes de ambos sexos como indumentaria de uso diario y en muchos casos eran usados para jugar en la quietud de los porches a cientos de kilómetros del mar.

Pero el estilo juvenil más adorado por los padres y detestado por los vástagos fue el traje Fauntleroy, popularizado en el libro *El pequeño Lord*. Se trató de una chaqueta de terciopelo negro, pantalones bombachos y gran cuello de encaje que otorgaban una apariencia de mosquetero a medio camino entre el romanticismo y la aristocracia.

MINI-BÁSICOS

La moda infantil fue tema de una exposición que bajo el nombre de "Kids" agrupó a 48 marcas locales entre el 5 y el 7 de agosto y tuvo como punto culminante un desfile con las últimas tendencias. La puesta en escena, con un mimo y una musicalización con estridencias sonoras digna de peloteros no sólo incluyó variedad de propuestas sino de tipos físicos y actitudes. Nenas con cuerpos hiperdelgados que jugaban a dar giros en la pasarela como las modelos de la generación de Tini de Boucort, gorditas de barrio con mejillas sonrosadas de excitación en batas de toalla, los siempre presentes ataques de pánico y timidez ante la euforia adulta llevada a su extremo por cámaras autofocus disparadas por abuelas.

Circus, la empresa que este año lanzó un catálogo con la participación especial de Rosarito Ortega y otras celebridades vernáculas producidas por estilistas de renombre, presentó su línea de básicos, rica en pantalones y vestidos netos en colores naturales. También hubo lugar para vestidos con capelinas, trajes de comunión con raso, organzas bordadas y limosneras, las ultracatólicas precursoras de las carteras modernas. Como nota de color, una versión en miniatura del estilo *Baywatch* con niñitas en bikini, pero con gafas, tocados de gasa y carteritas de playa llevadas con mucha elegancia.

Un total de treinta pasadas entre siluetas escocesas, rappers, clasicismo y prendas para ir de safari. El broche de oro, la presentación de la moda según Walt Disney, que a sus infaltables Mickey y Minnie Mouse sumó el osito adorador de la miel Winnie the Pooh. La propuesta de Disney ahora incluye ropa y accesorios para bebé a las que suma camisones, pijamas y líneas para deporte con el énfasis puesto en ropa de fútbol y aerobics.

Patricia Awada, diseñadora de Cheeky, una firma creada hace cinco años que suma 22 locales en todo el país, se refiere al mercado de la indumentaria infantil: "Antes se limitaba a rosa y celeste para bebés y rojo, azul y verde para nenes. Me propuse incorporar blancos y beige inspirándome en la moda europea y en las necesidades de mis cuatro hijas. A nuestro público lo lideran madres jóvenes, que trabajan todo el día y necesitan ropa práctica y de buena calidad para sus hijos, les importa que no se achique ni se deteriore con los lavados. La idea es dar mayores servicios: así como incorporamos el zapatito infantil que combina con la tela de los vestidos, ahora agregamos una línea de blanco, con sábanas, mantas y porta enfants con nuestro sello de diseño".

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

AHORA, EL NEGRO

Como prendas vedette de su última colección, Awada describe: "Jumpers arriba de la rodilla, pantalones con bolsillos a los costados y en los nenes chalecos como el del papá y un jean teñido de negro disponible a partir de los 2 años, aunque el mercado local tiene dificultades en incorporarlos antes de los 8. Cuando diseño pienso en no disfrazarlo de chico pero tampoco de adulto, mis consignas son una fusión de humor, gracia y comodidad".

Claudia Serrano, diseñadora de Motor Oil, define las características de la marca: "Refleja la simpleza de formas del minimalismo, de alguna manera hay una adaptación de las líneas de adulto de la marca en talles de 6 meses a 14 años que incluye básicos en denim, puro algodón para bebés y una línea de underwear con boxers para nenes. La novedad para esta primavera es una línea de ropa deportiva", explica Serrano.

Sobre el avance de la estética infantil, agrega: "Hay un furor de accesorios para nenas que no se limita a carteras, desde teléfonos especialmente ideados para ellas, hasta la empresa Silvana, que incorporó una línea de panties para infantes. Las medias son nuestro próximo paso. Al diseñar tengo en cuenta los cambios en la silueta infantil, porque los cuerpos de las nenas son cada vez más delgados y ellas están cada vez más atentas a la estética". "Adhiero al estilo francés de vestir a los chicos con colores oscuros y me inspiro en la arquitectura, especialmente en libros de modernismo. Muchas de mis clientas detestan los clichés de la ropa rosa y celeste y la ostentación en los accesorios. Por eso me atrevo con líneas simples y en poner el énfasis en tonos y telas nada convencionales", explica María José Duffy, precursora en incluir el color negro en el mercado local, un dato que refleja su visión avant garde. Cambió su carrera de ingeniera agrónoma para dedicarse a la moda luego de participar de un programa de intercambio cultural en Estados Unidos. Allí su pasión por la ropa llamó la atención de sus anfitriones, quienes la impulsaron a tomar clases en el célebre Fashion Institute of Technology de Nueva York. De vuelta en la Argentina trabajó en el cambio de imagen de Vitamina, Clorofila y hace dos años, tras el nacimiento de su hijo Teodoro, decidió dedicarse a la indumentaria infantil y creó la firma Plaza Color. Sus locales reúnen una línea de bebés que incluye bodies y camperitas con reminiscencias antiguas en colores oscuros, vestidos de corte princesa en telas rústicas y botones de nácar en la espalda y sacos en polar fleece, una tela liviana de nueva generación cada vez más en alza por combinar la ecuación abrigo y comodidad. El espacio, pequeño y encantador, está decorado con imágenes de su infancia que revelan a Duffy como una fashion victim de escasos dos años ataviada con vestidito que dejaba la bombacha al descubierto, anteojos de sol, sombrero y maletín de cuero. Cada prenda lleva como valor agregado una etiqueta con cuentos escritos y dibujados por la diseñadora. Su última historia, las aventuras de una vaca y un ratón fueron enviados via mailing a nombre de sus pequeños consumidores.

DE VARIOS ESTUDIOS DE CONSUMO Y PRODUCCIÓN EN DISTINTOS SEGMENTOS DE EDADES RESULTÓ QUE LA FRANJA DE DOS A CUATRO AÑOS ES LA QUE INDICA UN MAYOR CONSUMO. ES EL MOMENTO EN QUE A LA MADRE SE LE REVELA LA CARA DE HOMBRE O MUJER EN SU BEBÉ Y POR ELLO LOS PRECIOS EN ESA FRANJA SON LOS MÁS ALTOS.

CONSUMAN

La socióloga Susana Saulquin, titular de una cátedra de la Carrera de Indumentaria de la Universidad de Buenos Aires, ve en la réplica de moda de adultos para niños que caracteriza a este fin de siglo una vuelta al pasado. "Que los chicos se vistieran como chicos fue una conquista de la sociedad industrial. Todo salto al futuro te lleva al pasado, y en el pasado era habitual que los chicos se vistieran como grandes. Hay una vuelta al principio de la sociedad industrial, cuando se usaba a los chicos para trabajar. En el año 1802 se hicieron reglamentos de seguridad porque se usaban nenitos para limpiar máquinas. Ahora los padres creen que para competir en el mundo moderno sus hijos tienen que aprender computación e inglés, y lo mejor, para salvar la creatividad de la sociedad del futuro, sería decirles: 'Salí al jardín y jugá con las mariposas'. Atacar a la infancia es el punto culminante de la sociedad industrial."

–¿A qué responde esta avanzada del mercado infantil?

–Es otra estrategia de la cultura de masas para homogenizar los consumos. Una de las razones por las cuales se avanzó hacia la infancia responde a que se descubrió en ella un bien económico importantísimo. Disney apunta a ese mercado de manera tan feroz que en lugar de referirse a películas y cine infantil como en el pasado ahora habla de productos. El fenómeno responde a que los adolescentes descubrieron la trampa del consumo y se están retrayendo. En consecuencia a los chicos se los abruma para que no jueguen con la fantasía, y consuman.

–¿Desde la moda qué elementos se proponen como nuevas necesidades?

–Hace cinco años empezó el mercado de accesorios y la venta de un look infantil y hoy las marcas hacen polleras angostas y plataformas para nenitas. Esta semana fui a un desfile de pieles en el hotel Alvear y el gran impacto de la colección fue una nena de 7 años con un tapado de astracán gris, como señal del lujo infantil. El abandono de colores tradicionales y el hecho de que hoy los nenes se visten de gris o negro tiene que ver con que en una sociedad globalizada desaparece la inocencia.

–¿Cuál es el segmento de mayor consumo de ropa?

–De varios estudios de consumo y producción en distintos segmentos de edades resultó que la franja de dos a cuatro años es la que indica un mayor consumo. Es el momento en que a la madre se le revela la cara de hombre o mujer en su bebé y por ello los precios en esa franja son los más altos. Vestir muy bien a los hijos es una señal muy fuerte en las clases bajas, con una acentuada preocupación porque los chicos luzcan muy limpios y lleven las marcas adecuadas.

–¿Cuál es su lectura de las modelos niñas?

–Cuando se impuso la clonación de perfección via cirugías estéticas y apareció la idea de que todas las mujeres jóvenes pueden tener la misma cara se empezó a privilegiar la frescura y como la frescura no está en ningún quirófano se fue avanzando hacia modelos más jóvenes. Así como en los 70 el poder de la moda joven partía de los 20, ahora parte de los 8 años ■



"Hay un furor de accesorios para nenas que no se limita a carteras, desde teléfonos especialmente ideados para ellas, hasta la empresa Silvana, que incorporó una línea de panties para infantes. Las medias son nuestro próximo paso. Al diseñar tengo en cuenta los cambios en la silueta infantil, porque los cuerpos de las nenas son cada vez más delgados y ellas están cada vez más atentas a la estética."





Duffy, precursora en incluir el color negro en el mercado local, un dato que refleja su visión avant garde. Cambió su carrera de ingeniera agrónoma para dedicarse a la moda luego de participar de un programa de intercambio cultural en Estados Unidos. Allí su pasión por la ropa llamó la atención de sus anfitriones, quienes la impulsaron a tomar clases en el célebre Fashion Institute of Technology de Nueva York. De vuelta en la Argentina trabajó en el cambio de imagen de Vitamina, Clorofila y hace dos años, tras el nacimiento de su hijo Teodoro, decidió dedicarse a la indumentaria infantil y creó la firma Plaza Color. Sus locales reúnen una línea de bebés que incluye bodies y camperitas con reminiscencias antiguas en colores oscuros, vestidos de corte princesa en telas rústicas y botones de nácar en la espalda y sacos en polar fleece, una tela liviana de nueva generación cada vez más en alza por combinar la ecuación abrigo y comodidad. El espacio, pequeño y encantador, está decorado con imágenes de su infancia que revelan a Duffy como una fashion victim de escasos dos años ataviada con vestidito que dejaba la bombacha al descubierto, anteojos de sol, sombrero y maletín de cuero. Cada prenda lleva como valor agregado una etiqueta con

DE CONSUMO Y PRODUCCIÓN EN
OS DE EDADES RESULTÓ QUE LA
ATRO AÑOS ES LA QUE INDICA UN
S EL MOMENTO EN QUE A LA MA-
CARA DE HOMBRE O MUJER EN SU
PRECIOS EN ESA FRANJA SON LOS

cuentos escritos y dibujados por la diseñadora. Su última historia, las aventuras de una vaca y un ratón fueron enviados via mailing a nombre de sus pequeños consumidores.

CONSUMAN

La socióloga Susana Saulquin, titular de una cátedra de la Carrera de Indumentaria de la Universidad de Buenos Aires, ve en la réplica de moda de adultos para niños que caracteriza a este fin de siglo una vuelta al pasado. "Que los chicos se vistieran como chicos fue una conquista de la sociedad industrial. Todo salto al futuro te lleva al pasado, y en el pasado era habitual que los chicos se vistieran como grandes. Hay una vuelta al principio de la sociedad industrial, cuando se usaba a los chicos para trabajar. En el año 1802 se hicieron reglamentos de seguridad porque se usaban nenitos para limpiar máquinas. Ahora los padres creen que para competir en el mundo moderno sus hijos tienen que aprender computación e inglés, y lo mejor, para salvar la creatividad de la sociedad del futuro, sería decirles: 'Salí al jardín y jugá con las mariposas'. Atacar a la infancia es el punto culminante de la sociedad industrial."

–¿A qué responde esta avanzada del mercado infantil?

–Es otra estrategia de la cultura de masas para homogenizar los consumos. Una de las razones por las cuales se avanzó hacia la infancia responde a que se descubrió en ella un bien económico importantísimo. Disney apunta a ese mercado de manera tan feroz que en lugar de referirse a películas y cine infantil como en el pasado ahora habla de productos. El fenómeno responde a que los adolescentes descubrieron la trampa del consumo y se están retrayendo. En consecuencia a los chicos se los abruma para que no jueguen con la fantasía, y consuman.

–¿Desde la moda qué elementos se proponen como nuevas necesidades?

–Hace cinco años empezó el mercado de accesorios y la venta de un look infantil y hoy las marcas hacen polleras angostas y plataformas para nenitas. Esta semana fui a un desfile de pieles en el hotel Alvear y el gran impacto de la colección fue una nena de 7 años con un tapado de astracán gris, como señal del lujo infantil. El abandono de colores tradicionales y el hecho de que hoy los nenes se visten de gris o negro tiene que ver con que en una sociedad globalizada desaparece la inocencia.

–¿Cuál es el segmento de mayor consumo de ropa?

–De varios estudios de consumo y producción en distintos segmentos de edades resultó que la franja de dos a cuatro años es la que indica un mayor consumo. Es el momento en que a la madre se le revela la cara de hombre o mujer en su bebé y por ello los precios en esa franja son los más altos. Vestir muy bien a los hijos es una señal muy fuerte en las clases bajas, con una acentuada preocupación porque los chicos luzcan muy limpios y lleven las marcas adecuadas.

–¿Cuál es su lectura de las modelos niñas?

–Cuando se impuso la clonación de perfección via cirugías estéticas y apareció la idea de que todas las mujeres jóvenes pueden tener la misma cara se empezó a privilegiar la frescura y como la frescura no está en ningún quirófano se fue avanzando hacia modelos más jóvenes. Así como en los 70 el poder de la moda joven partía de los 20, ahora parte de los 8 años •

"Hay un furor de **accesorios para nenas** que no se limita a carteras, **desde teléfonos** especialmente ideados para ellas, hasta la empresa Silvana, que incorporó una línea de **panties** para infantes. **Las medias** son nuestro próximo paso. Al diseñar tengo en cuenta los cambios en la **silueta infantil,** porque los cuerpos de las nenas son cada vez más **delgados y ellas** están cada vez más atentas a la estética."



HIPOTIROIDISMO

El jueves 20 se lanzó en el país la campaña internacional para la detección del hipotiroidismo infantil en niños de entre 6 y 14 años. Con el apoyo de Unicef y la OMS, y finalizada la etapa de trabajo en Europa y Asia –donde se recorrieron 57 ciudades de 12 países–, el ThyroMobil de Merck Química Argentina iniciará a partir de hoy un viaje por localidades de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Santiago del Estero, Salta, La Rioja y Mendoza. El móvil cuenta con un ecógrafo y los elementos necesarios para tomar muestras de orina y realizar mediciones de talla y peso a niños de todo el país, para detectar desórdenes por deficiencias de yodo, bocio y cretinismo, que pueden conducir en algunos casos a trastornos neurológicos o retraso mental. Según datos de los organismos internacionales, cerca de 1500 millones de personas en todo el mundo corrían riesgos ciertos de padecer las consecuencias de la falta de yodo. Concluida la etapa argentina, la campaña se extenderá hasta junio de 1999 en Chile, Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia, Venezuela y México.

Lo nuevo *lo raro* LO UTIL

PRODUCTOS



Miradas

Le Grand Curl se llama la nueva máscara de pestañas de L'Oréal que además de espesar y alargar, arquea las pestañas. Contiene una proteína flexible especialmente desarrollada para, dicen, lograr que ese efecto que prometen otras máscaras realmente se produzca.



ABRETE sésamo

LA NUEVA SERIE DE DISEÑO *HOME* DE LA FIRMA PUNT MOBLES TIENE COMO CARACTERÍSTICA PRINCIPAL EL REEMPLAZO DE LAS PUERTAS TRADICIONALES POR PERSIANITAS. DE MADERA CLARA Y PATAS CROMADAS, ESTA COLECCIÓN DE MUEBLES Y ESTANTERÍAS SIRVE PARA GUARDAR EQUIPOS DE AUDIO Y VIDEO O PARA EJERCER EN EL LIVING EL ANTIPÁTICO ROL DE APARADORES, ÚLTIMAMENTE DIFÍCILES DE COMBINAR CON EL ESTILO MINIMAL. FUERON DISEÑADOS POR EL INGLÉS TERENCE WODDGATE PARA LA SALA, EL COMEDOR, LA ZONA DE ESTAR, DE LECTURA, EL DORMITORIO O EL ÁREA DOMÉSTICA DE TRABAJO. ESTÁN HECHOS EN MADERA DE CEREZO Y ARCE. EN SANTORINI (DESIGN CENTER, RECOLETA).



Pooh

[illegible]

AGENDA

EL SUEÑO DE LOS NIÑOS

El próximo 27 de agosto, a las 20, la Fundación Alfredo Thompson continuará su ciclo anual de charlas de divulgación para pacientes y familiares. En esta oportunidad la médica Margarita Blanco se referirá a las "Alteraciones en el sueño de los niños". La cita es en el salón de la Fundación, La Rioja 951, Capital. Entrada libre.

DIABETES

Del 24 al 28 de agosto la Secretaría de Salud del Gobierno de Buenos Aires organizó la Semana de la Detección Precoz de la Diabetes. Durante esos cinco días, en once hospitales de la Capital todas las personas que concurran (no es necesario ir en ayunas) podrán saber, mediante un análisis sencillo, si padecen la enfermedad. En el país actualmente entre un 5 y un 7 por ciento de la población mayor de 20 años es diabética, y se estima que esa cifra se duplicará en el año 2010. Más de la mitad ignora su condición. Muchos se enteran que sufren diabetes cuando llegan trastornos en la visión, renales, cardíacos, neurológicos o circulatorios, o hipertensión arterial. Una de las drogas de última generación, la glimepirida, permitió grandes avances en el control de la enfermedad, ya que se administra una única dosis y ofrece buena tolerancia. Informes en cualquier hospital municipal.

FINANZAS

Cómo invertir y multiplicar el dinero en el mercado financiero. Tal es el menudo tema del quese ocupará un taller organizado por Mujeres y Compañía, y que coordinarán las asesoras financieras Mercedes Rigou y Nora Trotta. Los objetivos del taller son, entre otros, definir los propios objetivos con respecto al dinero, manejar el riesgo, conocer las diferencias entre acciones, bonos, plazos fijos, y descubrir otros instrumentos de inversión disponibles en el mercado. Será el miércoles 26, de 18 a 21. Informes, en el 816-3149 o en el 377-1444.



Rojos

Se llevan, qué duda cabe. Basta salir a la calle y ver pasar cabezas viradas al rojizo. Preference Excellence los engamó y los lanzó con el nombre de Rojos Pasión. Cada tono –incluye caobas, cobrizos y rojizos– tiene reflejos que se adaptan a cada color de piel y de ojos. Se puede graduar, así, el tipo de salto que una está dispuesta a dar: que se note mucho, poquito o casi nada el cambio de color.

La era *Donatella*

En Alvear y Ayacucho abrió sus puertas el primer local Versace de Buenos Aires. En él, y a precios altos, se puede ver parte de la colección con la que Donatella demostró este año estar a la altura del lugar que heredó tras el asesinato de su hermano. La firma sigue eligiendo, a través de sus catálogos, mostrarse más kitch o barroca que elegante, como las modelos a las que recurre: Pamela Anderson o Courtney Love.

POR V. L.

Entre los mármoles exquisitos y las pautas arquitectónicas de rigor de los locales Versace de todo el mundo, en la porteña esquina de Alvear y Ayacucho se erige ya la primera tienda exclusiva de esa firma italiana en Buenos Aires. Allí se pueden ver –aunque comprar, pero hay que estar preparado para dar vuelta las etiquetas y ver los precios– las líneas de hombres, mujeres, jeans y objetos para la casa, muchos de ellos correspondientes a la etapa del reinado de Donatella, ahora el alma mater de la firma.

Hijo de una humilde modista, luego de estudiar arquitectura y debutar en las maisons Genny y Callaghan, Gianni construyó un imperio de la moda gracias a la celosa administración de su hermano. Su hermana Donatella se sumó como responsable de la segunda línea "Versus" a mediados de los 90. Con más facilidad para incorporar la estética de los clubes nocturnos y la multiplicidad de estilos de este fin de siglo, la hermana menor del clan creó un perfume que no podría llamarse de otra manera que Blonde –aportó sangre fresca a la marca–.

Cuando el año pasado, tras la trágica muerte de Gianni el peso creativo cayó sobre los hombres de está rubia artificial –que junto a su marido Paul Beck se ocupa de la dirección de arte de los catálogos fotografiados por eminencias como Bruce Weber o Richard Avedon–, muchos dudaron de su talento.

Lo cierto es que la diseñadora que habita un palacio renacentista tan ornamentado como algunos diseños de su difunto hermano pasó las pruebas. Su colección para el verano 98-99 impone transparencias, escotes halter y drapeados en la piel de Courtney Love y vestidos de corte asimétrico, recortes vertiginosos en la espalda y aberturas colosales en las piernas. Suma agujeros en pantalones y tajos horizontales que bien podrían haber sido efectuados por una navaja y son el complemento perfecto del maquillaje teatral y peinados postapocalíptico de la modelo Erin O'Connor. Su mayor audacia consiste en atreverse a jugar con terminaciones raídas en conjuntos de perfecta sastrería que superan los 2000 dólares.

EFEBOS Y PAMELA

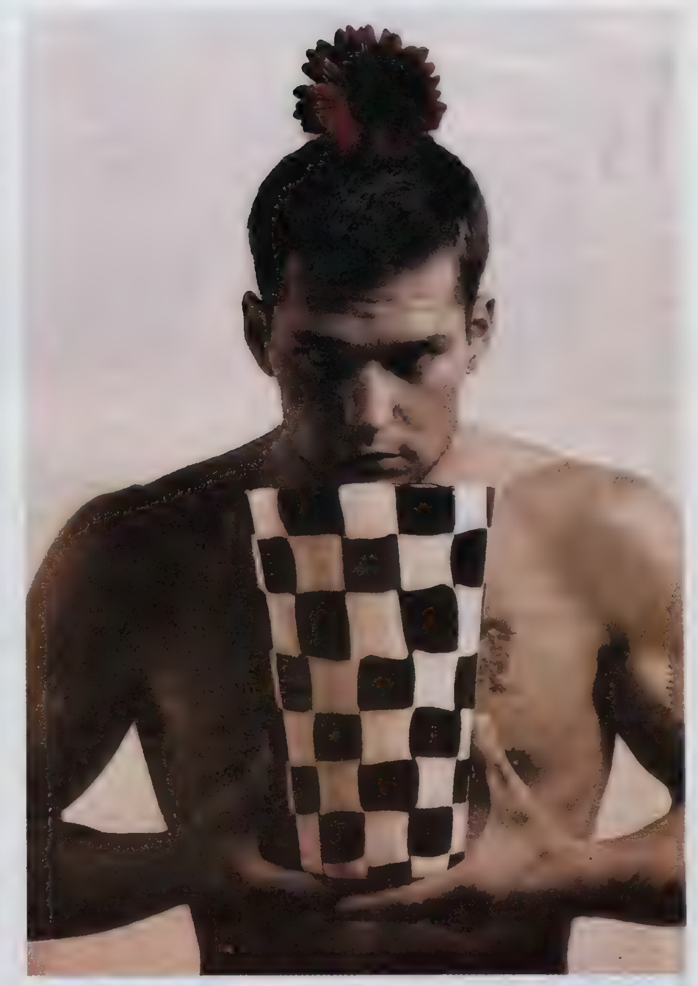
Superhéroes sin vestimenta alguna sosteniendo ánforas y floreros pop art y efebos cabalgando intentando publicitar almohadones con telas exasperadamente barrocas son los artilugios de la línea para el hogar. La de jeans, en cambio, tiene como figura iconográfica a Pamela Anderson Lee, la chica "Baywatch" que modeló al estilo maternity, entre un jardín de rosas aunque con tatuaje de alambres de púa destellando en uno de sus hombros.

Creador de un estilo acusado de vulgar y ostentoso, el modisto nacido en Calabria en 1946 confesó desde las páginas de su libro *Men Without Ties*:"Hace diez años era necesario lucir como Woody Allen o Arnold Schwarzenegger, ahora se impone una combinación de los dos. Personalmente me interesan los hombres con silueta de nadador".

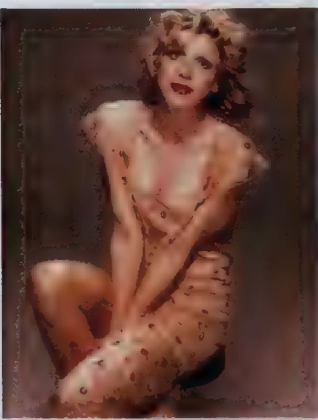
Lo cierto es que Gianni revolucionó las pautas del marketing cuando se atrevió a romper con tabúes como incorporar desnudos masculinos y bíceps de acero para promocionar su línea de boxers anatómicos que, si bien nunca aportaron el aire cool de los ideados por Calvin Klein, en plan más "pervert" los lucieron modelos que bien podrían ser personajes de *Querelle*, con perritos ovejeros jugando sobre su anatomía.

En los 80 ideó vestuarios para espectáculos: al primero de La Scala en 1982 siguieron trajes para los ballets de Maurice Béjart, óperas de Bob Wilson y la parafernalia pop para los conciertos del hortera Elton John. A principio de los 90 su obsesión por la ropa de cuero y metal, vestidos de cuero y sandalias adornadas con monedas y medusas y acentuada inspiración bondage fueron llevados en la pasarela por las supermodelos Claudia Schiffer, Elle McPherson o Nadja Auerman, mientras las estrellas de Hollywood aplaudían desde primeras filas junto a cantantes de dudoso gusto como John Bon Jovi, Sting y Michael Hutchence.

Madonna fue el personaje fetiche de una colección de sastrería retro. La mayor contribución de Versace fue ayudar a Courtney Love a redimir su pasado de diva grunge y heroinómana vistiéndola con vestidos de fiesta en colores pastel y tiaras de diamantes.







Para la línea Casa, Donatella usa blancos, negros, rojos y modelos varones. El catálogo incluye fotos de Pamela Anderson Lee mostrando jeans y panza de seis meses de embarazo. La otra estrella, Courtney Love, es más guarra y presta su propio estilo al de Versace.



El Instituto Social y Político de la Mujer anunció el lanzamiento de una campaña de educación ciudadana para prevenir la violencia contra las mujeres. Teniendo en cuenta entre otros datos que, de cada cinco días que falta una mujer a su trabajo, uno de ellos está relacionado con abusos domésticos, se instará a las empresas a que apoyen económicamente la campaña.



DERECHOS DE *Mujeres*

POR S. V.

Buscamos nuevas formas de decirle al mundo que la violencia contra la mujer es un problema de todos". Esa es la meta de la campaña de educación ciudadana para la prevención de la violencia de género que, con el aval de Unifem –Naciones Unidas para la Mujer–, se propuso el Instituto Social y Político de la Mujer (ISPM) para 1998. Este año se cumple el 50º aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, entre los cuales se encuadran los derechos de las mujeres recién desde 1993. En el Centro de Informaciones de las Naciones Unidas, María José Lubertino –presidenta de ISPM–, Mariel Sabra –del Banco Interamericano de Desarrollo– y Marta Carlevarino –del Programa Naciones Unidas para el Desarrollo– explicaron los pasos a seguir.

"En realidad, en la Argentina no hay datos específicos de los alcances de este fenómeno, pero nos manejamos con otros elaborados por el Banco Interamericano de Desarrollo, que son de América latina en general", comenta María José Lubertino.

En un informe dado a conocer en 1997, el BID –auspiciante de la campaña junto con el Banco Mundial, Unicef, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Organización Mundial de la Salud– especificó que, en relación con la violencia de género, es preciso "estimar la repercusión económica del problema en áreas tales como el gasto de salud en servicios sociales, así como en justicia y en pérdida de productividad". Las estadísticas aportadas por el BID confirman que las agresiones de este tipo tienen fuerte incidencia en la economía: mientras que, por una parte, el 25 por ciento de las mujeres sufre algún tipo de violencia en el hogar, y 16 mujeres son violadas diariamente en la ciudad de Buenos Aires, los relevamientos indican que "la violencia contra la mujer afecta en un 49 por ciento la productividad, en un 47 por ciento el presentismo e incrementa los costos de seguro médico en un 44 por ciento". Otro párrafo del informe indica que "uno de cada cinco días laborales que pierden las mujeres por problemas de salud se debe a manifestaciones de violencia doméstica". Lubertino destaca que en nuestro país, si bien se avanzó en cuanto a la prevención de la violencia doméstica –aunque aún está pendiente, en el ámbito legislativo, la reforma del Código Penal en cuanto a los delitos sexuales y mejorar el procedimiento de aplicación–, "hay que impulsar un cambio cultural que lleve a la erradicación de la violencia, porque lo demás es asistencial y opera sobre las consecuencias", de lo que se desprende la finalidad más ambiciosa del proyecto: "Profundizar investigaciones acerca de cuáles son los resortes que articulan, en la cultura patriarcal, la legitimación social de la violencia, y armar una campaña enviando mensajes que desarticulen los estereotipos".

Para la puesta en marcha, el ISPM cuenta con un recurso inicial aportado por Unifem, pero, explica Lubertino, "es muy poco para llevar adelante una campaña de estas características, porque, al dirigirse a toda la sociedad, es necesario contar con fondos para solventar las acciones". Es por ello que el proyecto se estructura alrededor de dos ejes: una campaña de educación cívica a nivel masivo y otra de recaudación de fondos que, mediante el aporte empresarial, asegure la continuidad de la primera.



PAUTAS CULTURALES

Un emprendimiento que aspira a transformar patrones de conducta culturales no puede tener una extensión temporal breve, ni tampoco llevarse a cabo sin la colaboración de todos los sectores de la sociedad. Es por eso que el ISPM convocó a organizaciones no gubernamentales con trayectoria en el campo de prevención de la violencia de género, entre las que se cuentan Lugar de Mujer, Cecym –Centro de Estudios Cultura y Mujer–, ADEUEM, Red de Salud y Católicas por el Derecho a Decidir.

El proyecto utilizará todo tipo de estrategias: desde campañas publicitarias en prensa, radio y televisión hasta una página web en Internet –actualmente en preparación–, cuya repercusión será evaluada hacia noviembre, durante un encuentro en el Centro Cultural Recoleta. Para la campaña de difusión, además, el ISPM cuenta con la colaboración de docentes y alumnos de diseño gráfico y de ciencias de la comunicación de la UBA.

En cuanto a los esperados aportes empresarios para solventar la campaña, Lubertino explica que "las empresas deben cumplir un rol social. Queremos trabajar sobre la imagen, por lo que, a la hora de pedir el apoyo, no sólo vamos a ir con el discurso que tiene que ver con los derechos humanos y la igualdad, sino que también queremos hacerles notar los costos que la violencia doméstica acarrea para la economía del país y de sus empresas". Aunque en la Argentina aún no se ha profundizado sobre este tipo de alcances, en otros países existe gran conciencia del sector empresario al respecto: por ejemplo, una investigación que la revista *Fortune* realizó sobre 1000 empresas estadounidenses llegó a la conclusión de que "el 57 por ciento de los líderes de empresas creen que la violencia doméstica afecta a sus compañías de diversas formas, el 33 por ciento de las empresas dice que la violencia familiar afecta sus balances económicos", y el "66 por ciento cree que habría un beneficio financiero para la empresa si se solucionaran los problemas de violencia doméstica de sus empleadas". Sobre las base de esto, el ISPM pretende trabajar con la lógica de las empresas interesadas en la comunidad: "Las mujeres cada vez decidimos más sobre el consumo. Además, la imagen de una empresa que promociona determinados temas que benefician e interesan a las mujeres –así como hay algunas que se inclinan por los temas ecológicos, o culturales, o de beneficencia–, a su vez, se beneficia", dice Lubertino. Por ello, la institución convoca a efectuar donaciones, incluir la campaña en las publicidades, promover y auspiciar espacios donde se toque la temática, concientizar en el ámbito laboral y acercar propuestas.

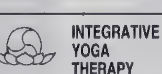
Actualmente, el proyecto da sus primeros pasos en Guaymallén y Maipú, Mendoza, donde se inició una experiencia piloto que culminará con la incorporación de nuestro país a un emprendimiento regional del cual ya participaron Ecuador, Chile, Colombia, Bolivia y Estados Unidos.

ENTRANDO AL TERCER MILENIO
PUBLICIDAD 504-4285

INTEGRATIVE YOGA THERAPY
IYT es la práctica que combina eficazmente la visión tradicional del yoga con las nuevas direcciones en la salud cuerpo-mente que nos ayuda a tornamos facilitadores de la cura en todos los planos del individuo aprendiendo nuevas técnicas terapéuticas de trabajo. Lleva en consideración las diferencias y limitaciones físicas y/o emocionales de la persona adaptando ejercicios a sus necesidades y no lo contrario. Se estudia la metodología del yoga y cómo comunicar esto en un contexto grupal así como en una sesión individual. El programa está destinado tanto a profesionales del yoga como a terapeutas del área holística interesados en la tarea de crecimiento y desarrollo que comienza con uno y luego puede trasladarse a lo social. IYT ofrece un entretenimiento práctico y comprensible para todos aquellos que deseen brindar a través del yoga y la profundización en su psicología, salud, bienestar social y reducción de stress, dando claridad de propósito y validez a lo que se enseña. La mejor medicina que Ud. puede ofrecer a otros es su propia salud en cuerpo, mente, emociones y espíritu

CONFERENCIA GRATUITA
"Respiración Holotrópica y transformación"
Viernes 4 de setiembre de 20 a 21.30 hs.

Dr. Marco André Schwarzstein: Certificado en Respiración Holotrópica y Psicología Transpersonal con Stanislav y Christina Grof, en Santa Helena, California, U S A
Facilitador de Respiración Holotrópica en Brasil, Argentina y Chile, 1992
Co-facilitador de Stan Grof en Buenos Aires en 1994 y en Manaos en 1996. Miembro del Comité de organización del XV Congreso Internacional Transpersonal en Manaos, Brasil
Instructor en "Cursos de Autoconocimiento", forma modificada del Proceso de Cuatrinidad de Fisher-Hoffman. Trabaja hace 12 años en Brasilia en esta área. Asistente del Dr. Roger Woolger, en los módulos de formación en Regresión a vidas pasadas en Brasil. Previamente, formado en bioquímica molecular en la Universidad de Zürich (Suiza). Con importantes trabajos de investigación en esta disciplina.
Tel 831-3738 Fax: (54-1) 831-6197


INTEGRATIVE YOGA THERAPY
Prof. Joseph Le Page, Ma.
Entrenamiento Profesional con certificado otorgado por IYT de California U.S.A.
Del 6 al 15 de noviembre
Centro Atmakan 983-1584

Instituto Holoterapéutico
Verbo Magno

Salud y Didáctica sin Fronteras
• Carrera de Formación Energoterapéutica
• Gemoterapia • Aromaterapia • Masoterapia
• Terapias Florales (todos los sistemas)
Cursos regulares - Intensivos - A Distancia
Jornadas de Actualización en Gemoterapia
Sinergodinamia Clases Magistrales
Conductas, Mitos y Gemas
Workshops dedicados a residentes en el interior
26 y 27 de septiembre
• Entrenamiento intensivo en Aromaterapia
Nivel Introductorio
• Programa de Crecimiento Personal
Solicitar entrevista
Av. Callao 2053 P.B. A - Buenos Aires
C.P. (1024) - Telefax: 811-1747

ALUMINE
Universidad del Hombre
Directores: MC & CM Martínez-Bouquet
Respiración Holotrópica y Transformación
Método Dr. Stanislav Grof
Conferencia gratuita Hoy
Taller 5/6 de setiembre
Dr. Marco André Schvarzstein (Brasilia)
Informes: Güemes 3950 Tel. 831-6197 (14/19 hs.)


Aromas de los Duendes
ACEITES NATURALES PARA AROMATERAPIA
Velas aromáticas, sahumerios artesanales.
Distribución al interior del país.
Arts. para dietéticas, comercios esotéricos y afines
Amplia variedad en sahumerios hindúes
Tel/Fax: 01-632-7704


FOTO: TAMARA PINCO

Un mundo de 20 asientos

POR SANDRA CHAER

Lidia Fuentes maneja desde niña. Su padre le enseñó a manejar camiones mientras sus amigas jugaban con muñecas. Fue durante diez años taxista, pero miraba con cariño a los colectivos, los dueños de la calle. Ahora está al volante de un interno de la línea 142 y cada día va y viene de Retiro a Parque Sarmiento.

En la parada hay dos chicos jóvenes, una señora, y un hombre alto, con paraguas, aunque no hay ni pizca de nubes. La señora levanta apurada la mano, la misma en la que lleva las monedas justas para la máquina boletera. Cuando se abre la puerta del colectivo, ven que el chofer es una morocha de pelo largo, cuarenta años más o menos, facciones flexibles y camisa a rayas con corbata, que los recibe con una sonrisa.

Cada uno interioriza la sorpresa a su manera. Sólo los chicos se miran con esa complicidad canchera que augura una meticulosa observación de cada giro, frenada o arranque. Intuyen que tendrán de qué hablar durante el viaje. Pero a las pocas cuadras, al igual que los demás pasajeros, se relajan y su conversación se desvía hacia otros devaneos.

Lidia los mira por el espejo retrovisor con orgullo. Los asientos están todos ocupados y hay gente parada. Nadie la observa ni murmura, están absortos en sus ideas, y ella piensa "nadie desconfía, están entregados" y eso la hace tan, tan feliz. Pero no sólo eso. El poder también la subyuga. Estar ahí arriba, en uno de esos monstruos frontales, con su enormidad de 11.000 kg, y una vista panorámica de hasta dos cuadras, la alucina.

Cuando manejaba el taxi, pero ya miraba con cariño a los colectivos, se les paraba al lado en los semáforos y los miraba. De vez en cuando, a través de la puerta abierta le preguntaba al chofer si en esa línea aceptaban mujeres. A ella la idea le giraba cada vez más y más, sobre todo desde que la recaudación del taxi venía en picada.

FLACA Y DESCANGALLADA

Cuando ya parecía que la entrevista no se realizaba por un mal entendido, una flaca alámbrica, con aire de despistada y buena onda se acerca hasta los teléfonos públicos de la terminal de las líneas 140 y 142, detrás del correo central.

Posa plástica para las fotos. Ni vergüenza ni rictus. Se sube al volante, va a los asientos traseros, se adapta. No hay ansiedad ni malos humores en Lidia Fuentes. Es una mujer relajada, esa conductora soñada que ni trata mal ni hace enojar a las abuelas en cada curva. "Ni muy cerrada, ni muy abierta", dice de sí misma. Una vez, por doblar muy cerrado, arrastró con la cola del gigante a dos autos estacionados. "No podía zafar –dice riéndose– porque uno de los dueños estaba ahí nomás, y además era a la vuelta de la terminal, nos conocen todos." Fue su único choque en dos años.

Cuando se presentó por primera vez en la empresa Plaza, le dijeron que aceptaban mujeres, que ya había dos trabajando. "Ah, qué suerte... –le dijo espontánea al jefe de personal–, yo quiero ser la tercera." Le tomaron una prueba junto a veinticinco compañeros, todos hombres. Iban en un colectivo viejo recorriendo la ciudad. "Todos calladitos, ni nos mirábamos, sólo nos fijábamos en lo que observaba el evaluador." A ella le tocó el relevo camino a Pompeya. "Era uno de esos coches bajitos, y se le caía el pedal. Y cruzando las vías se apagó. Entonces yo, rapidito, me salió como si supiera, le levanté el pedal con el pie, toqué el botoncito y salimos otra vez. No sabés qué alivio. Y me hizo manejar un montón, al principio no, pero después ya estaba con confianza, quería llevarlos, traerlos..." Se ríe, una risa que cierra casi todas sus frases.

Es fácil imaginar a esta mujer como un remanso suave aun para los peores chubascos, ella encontraría la forma de que el vendaval llegue en forma de leve tormenta. Las condiciones ideales para un chofer de colectivo, pensaría un porteño, acostumbrado al mal trato de los conductores, pero si maneja bien agregaría alguna voz consciente. De eso no hay dudas, Lidia sacó el mejor puntaje de ese paseo miniturístico por Buenos Aires, y es considerada uno de los mejores choferes de la compañía.

Su vida laboral se divide en dos etapas: casi diez años de taxi –cuando no eran más de cinco las tacheras porteñas–, y ahora el colectivo, y ella que quería ser odontóloga. "Pero se me fue pasando el tiempo, el noviazgo, después los hijos, no supe aprovechar y después ya tuve que hacer lo que sabía."

Hija de padre camionero y taxista, con un hermano colectivero y otro también taxista, lo suyo fueron los fierros desde la infancia. "A los ocho o nueve años, mi papá ya me enseñaba a manejar el camión, y a los 16 nos sacaba a mis hermanos y a mí con el taxi. Vivíamos en Belgrano y Sarandí y él nos llevaba al centro a practicar." Fue la única de las tres hijas mujeres que quiso aprender, las otras dos siguen aún hoy siendo fieles copilotos.

A los 15 vino el colectivo. El hermano trabajaba en la línea 39 y en aquellos años a los choferes les permitían a veces llevarse la máquina a su casa los fines de semana. Ella lo veía ahí estacionado, y le pareció una picardía no aprender. "Yo vivo en Quilmes, así que recorríamos la costa, que hay poco tráfico. Igual que mi papá, me decía 'vos metele sin miedo, dale pata al acelerador, doblá', yo tenía miedo y lo hacía igual, y nunca me pasó nada."

TE MIRO Y NADA MÁS

Interrumpe para buscar el azúcar para su cortado.

Cuando inició su recorrido por empresas de colectivos, los "no" abundaron y la desazón fue grande. "Me rechazaban apenas me veían porque 'la empresa no tomaba mujeres'." La principal razón que le daban era para una antología de las excusas misóginas: "No tenían baños y vestuario para damas". Otros fueron más directos: "Que no era norma de la empresa, que tomar mujeres era para problema. Yo supongo que sería por el embarazo, los chicos..., temerían que faltaran mucho". Y los más dudosos o cobardes le decían que volviera más adelante. Hasta que un amigo le sugirió ir a la 61 y 62, y de ahí –examen mediante– pasó directo a la 142. Hace todos los días tres vueltas desde Retiro hasta Parque Sarmiento. El sueldo es mejor que en las últimas etapas del taxi y su proyecto es quedarse en la empresa, pero ascender. "Me gustaría ser jefe de línea, inspectora, no manejar más. Ya me postulé para picar boletos, no sé si este año me llamarán. Después saltás a jefe de línea, y después de tráfico. Yo querría llegar hasta jefe de tráfico, justo el otro día lo estaba pensando."

Pero no es de las que se obsesionan con los ascensos al punto de no disfrutar el presente. "Me gusta cuando paro y suben los pasajeros, los miro...", dice conteniendo la risa. "Debo ser una de las pocas a las que les encanta mirarlos, porque los colectiveros te dicen que no lo tenés que hacer, que tenés que mirar para adelante y no darles bolilla. Pero yo fui pasajera, y cuando te dicen '¿A dónde va?' y no te dan bolilla, ah, no me gusta. Yo, si la gente me da pie y me saluda, me pongo enseguida a hablar."

El libro *Machos demoníacos* argumenta el origen genético de la violencia humana en las agresivas coaliciones de chimpancés. Pero también propone en nuestros genes el legado de otros monos, los bonobos, que suelen regular sus broncas con la práctica del *hoka hoka* (léase fornicar) y que, al revés de los primeros, estarían regidos por el poder de las hembras.

Como la mona

POR MARIA MORENO

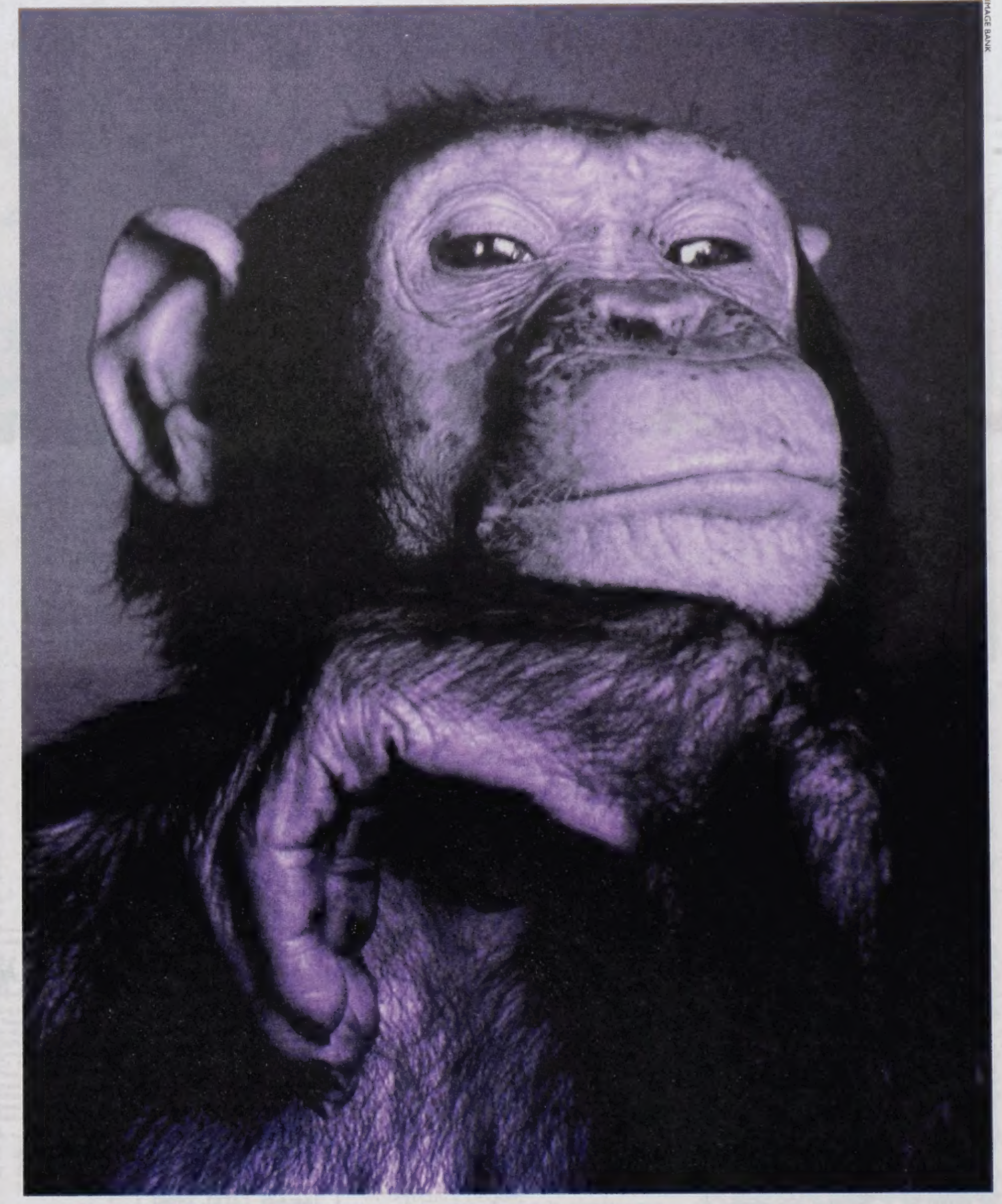


IMAGE BANK

Si las feministas estaban alicaídas por los estragos conservadores de la era Reagan y los escasos beneficios políticos de la teoría de la deconstrucción –Woody Allen la usó a lo tragicómico en *Deconstruyendo a Harry*– que desarma las intenciones culturales en el invento del *género mujer*, he aquí un libro que les masajea el ego. *Machos demoníacos*, de Richard Wrangham y Dale Peterson, editado por Ada Korn, es una investigación sobre los orígenes de la violencia humana realizada a través del estudio de las organizaciones de algunos de nuestros supuestos antepasados monos como los chimpancés, pero también de nuestra supuesta disposición conciliadora y hedónica que ya estaba presente en otros simios, los bonobos, cuya huella –aunque en menor medida– persistiría en nuestro ADN. El enrolamiento de Wrangham y Peterson en una suerte de feminismo evolucionista de la diferencia se muestra en el análisis del patriarcado chimpancé y del matriarcado bonobo –mucho menos violento que el primero o al menos donde la violencia se halla regulada– y en la comprobación de la existencia del abuso sexual en otros simios como los gorilas. Pero *Machos demoníacos* no es, como veremos, todo lo que parece.

LAS DEL MONO

La violación, según *Machos demoníacos*, es una práctica que los humanos comparten con los gorilas y los elefantes marinos. La violación entre gorilas –del macho a la hembra, por supuesto– ha sido interpretada como una técnica de fertilización, pero Wrangham y Peterson adhieren a la hipótesis de Barbara Smuts y Robert Smuts de que el sexo sin consentimiento entre animales es un mecanismo masculino evolucionado cuyo objetivo sería el control de las hembras y sólo a posteriori la fertilización. Otro investigador advirtió que cuando un gorila violó a su cocinera no parecía tener ninguna intención agresiva que no fuera darse el gusto, por lo que el marido de la mujer no se mostró demasiado humillado ("Después de todo, no era un hombre"). Matar al bebé perteneciente a la descendencia de un clan de gorilas pone en disponibilidad a su madre para el asesino que, a partir del infanticidio, podría incorporarla a su propio clan. Wrangham y Peterson parecen dispuestos a sugerir que lo *menos evolucionado* de ciertos monos es, precisamente, *lo más evolucionado*, es decir *lo humano*. La esperanza de eludir nuestra "maldición genética" estaría en los bonobos, donde las hembras dominan, al parecer con un poder más equitativo. Entre ellos las líderes integran coaliciones solidarias que apoyan a los hijos y respetan a los subordinados, lejos de las bravuconadas patoteriles y violentas de los chimpancés que practican la paliza y el asesinato. Pero su atracción para los antropólogos feministas es que suelen dirimir los conflictos mediante una actividad que realizan docenas de veces diarias y que los científicos llaman *frotación génito- genital*, pero que unos nativos llaman jocosamente *hoka hoka*. Con la meticulosidad de un Sade o de la sexóloga Helen Kaplan, Wrangham y Peterson describen: "Machos y hembras se dedican ávidamente al sexo heterosexual y homosexual, manipulan los genitales del otro con manos o boca, adoptan una impresionante variedad de posiciones copulativas, sus genitales –los de machos y hembras– son proporcionalmente más grandes que los de los humanos y empiezan a tener relaciones sexuales mucho antes del inicio de la pubertad, desde aproximadamente la edad de un año". *Machos demoníacos* derriba impiadosamente el mito del paraíso perdido, ancestral y pacifista, argumentado por las experiencias de Paul Gauguin, Margaret Mead o Herman Melville y basados en el recogimiento parcial de datos y fantasías literarias. Pero no deja de lanzar a rodar otro: el de unos antepasados matriarcas y peludos, que habían descubierto con sabiduría de evolucionados las ventajas de la orgía organizada por sobre el crimen colectivo.

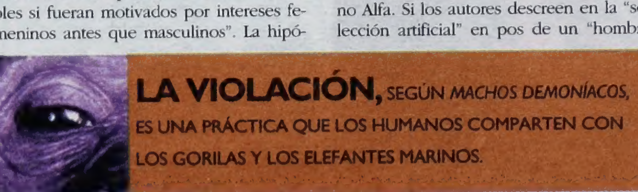
¡METÁFORAS!, ¡METÁFORAS!

"Sabemos que la tendencia de cualquier persona a ser violenta se ve influida por toda clase de circunstancias, desde la historia familiar y el uso del alcohol a normas culturales y condiciones económicas, contextos políticos e históricos", se "cubren" los autores de *Machos demoníacos*. ¿Pero de qué sirve ver en la naturaleza algo más que una metáfora alimentada por nuestros ojos antropomórficos? ¿Acaso no basta, como lo hicieron tantos escritores y naturalistas en el siglo XIX, utilizarla como material poético? Veamos: La vallisneria no es ninguna cabellera submarina. Es un yuyo sin gracia cuya hembra sube a la superficie del estanque en donde ha vegetado como la bella durmiente para reinar a la espera de unos *esponsales* que luego se volverán *trágicos*. Por una perversión "natural", las flores machos tienen el tallo demasiado corto –aquí la *amada* lejana no es ninguna metáfora– y para alcanzarla y lograr la unión

de los estambres y de los pistilos es preciso *suicidarse*. El poeta Maurice Maeterlink razona: "¿Tenían los machos el presentimiento de su decepción? Heridos de muerte pero radiantes y libres flotan un momento al lado de sus indolentes prometidas: se verifica la unión, después de lo cual los sacrificados van a perecer merced de la corriente...". ¿Podemos ver en esta fábula la prehistoria de una tragedia como *Titanic*?

Cierta pingüina elige como compañero al macho que le trae la piedra más grande. ¿Es la antepasada de la humana consumista que se propone como trofeo al que detecta más bienes? Las hembras de las abejas osmias son fecundadas cuando aún no han roto la envoltura natal ¿Cómo esas *top models* a quien un zorro gris seduce cuando aún tienen el pecho chato de las impúberes? La bilharzia hembra es una suerte de hoja que vive enfundada en el vientre del macho. ¿Se podría ver en esa ambigüedad que ni siquiera parece pertenecer al reino animal un símbolo de nuestro futuro erótico? El capítulo final de *Machos demoníacos* cuenta la historia de Kakama, un bonobo cuya madre está embarazada que *adopta* a un leño carcomido por las larvas: lo guarda en un nido, lo lleva de un lado a otro y lo hace bailar en la punta de los pies como las hembras hacen con sus hijos. ¿Es el leño una muñeca? ¿Una especie de objeto transaccional como, dicen los psicoanalistas, el que usan los humanos para resistir el abandono materno? Los autores no se animan a pronunciarse pero lo sugieren. Un antropólogo de las costumbres sexuales, Carlos Moreira, interpreta la anécdota de Kakama y su muñeca como el nacimiento de "la loca" entre los monos. Pero Wrangham y Peterson no son poetas ni se aventuran en ver en la conducta de los bonobos las de las minorías sexuales de fin de siglo. *Machos demoníacos* despeja su intenciones cuando desenmascara sus verdaderos intereses: como lo han hecho ya intelectuales de la talla de Estephan Todorov o Alan Touraine, advertir sobre los peligros de las minorías étnicas y los fervores nacionales, en este caso a partir de la defensa territorial que hacen los chimpancés: "El patriotismo comúnmente considerado una gran virtud, es el amor y la defensa del propio país. La bandera nacional es un símbolo sagrado, los corazones se aceleran al ritmo de las bandas marciales. Celebrado en el lenguaje, la música y las artes visuales, el patriotismo nos lleva a nuestros mayores actos de heroísmo. Nos da feriados nacionales y justifica el sacrificio más genuino. El patriotismo puede parecer muy atractivo... al menos en abstracto. Desnudado hasta su esencia simiesca, el patriotismo es la defensa viril de la comunidad glorificada entre los humanos y sin duda presente entre chimpancés y bonobos. A pesar de los esfuerzos de los determinismos culturales por persuadirnos de que se trata de una elección arbitraria, el patriotismo parece ser un aspecto tan fundamental del ser humano que uno ni puede imaginar cómo podrían ser diferentes las cosas. Y el concepto de que los machos que luchan son parte natural e inevitable de la vida se ve reforzado si se compara nuestra propia mezcla extraña de compasión y crueldad con la de los chimpancés. Incluso la comparación con los bonobos acentúa la idea de que la violencia de los machos que constituyen coaliciones es primordial". El texto de Richard Wrangham y Dale Peterson relativiza el valor de la noción de género inyectándole una "razón genética" y certifica la existencia de culturas de primates como los macacos y los mandriles, donde las coaliciones guerreras son lideradas por las hembras, mientras que –sospechan– en otras especies no lo han hecho simplemente por presiones ecológicas. Sin embargo advierte: "Lamentablemente aparece algo especial sobre la política exterior en manos de los machos. Entre humanos y chimpancés, al menos, las coaliciones masculinas a menudo van más allá de la defensa (típico de los matriarcados de monos) e incluyen agresión no provocada, lo que sugiere que nuestros propios conflictos intercomunitarios podrían ser menos terribles si fueran motivados por intereses femeninos antes que masculinos". La hipótesis de *Machos demoníacos* es que la matanza humana está enraizada en la matanza prehumana, pero que esas raíces son masculinas. Que en las raíces femeninas podría leerse un mito de los orígenes de la violencia como regulación y no como exceso. Con audacia Wrangham y Peterson llegan a la conclusión de que el imperialismo deriva de que la *política exterior humana* –nótese el término acuñado según la corrección política– se fundamenta en intereses reproductivos masculinos antes que femeninos. Las "matriotas" –coaliciones de hembras unidas por generaciones de madres– son menos lujuriosas que la masacre entre clanes de los "patriotas". Pero la solución sería evolutiva. "Si bien no sabemos exactamente cómo se definen genéticamente los temperamentos y aunque la experiencia de cada individuo también afecta su temperamento, tenemos sobrada razón para pensar que los genes influyen de manera significativa en el desarrollo y el mantenimiento de la agresión en todos los mamíferos, en parte porque la conducta agresiva se incrementa por la acción de la testerona en el cerebro. Y así como por selección artificial pueden producirse variedades no agresivas de otros mamíferos, también podría producirse una variedad pacífica del ser humano. Con cierta acción mundial concertada, podríamos obtener probablemente resultados medibles en el curso de pocas generaciones. Mediante sus propias elecciones reproductivas, la sociedad podría producir un hombre más bondadoso y más amable, con un temperamento menos parecido al del chimpancé y más al del bonobo." Si bien éste parece un enunciado inocentemente abstracto, su práctica no lo es en esta coyuntura de la sociedad humana, más claramente la de EE.UU. y del tercer mundo. Es bien conocida la agresividad de la masa de pobres –mayoritariamente integrada por chicanos, afros y otros inmigrantes a quienes la política estatal beneficia cada vez menos–. La lógica de Wrangham y Peterson no favorecería la reproducción de estos exponentes privilegiados del mono Alfa. Si los autores descreen en la "selección artificial" en pos de un "hombre más bondadoso y más amable" lo hacen –y aquí se separan netamente del feminismo que denuncia la avenencia de las mujeres con los hombres dominantes como efecto de su condición de víctimas de la colonización sexual– porque las humanas, como cualquier hembra chimpancé de dientes chatos, tendrían a enamorarse de tipos violentos como Rhett Butler, el pesado, grosero y nada retórico amante de Scarlett O'Hara en *Lo que el viento se llevó* o de los blindados al estilo de Arnold Schwarzenegger con el fin de que ambos arquetipos las protejan de la violencia de los otros machos. Es decir, no importa que los humanos descendientes de Chita hagan "sus propias elecciones reproductivas" convirtiéndose en las madres tecnológicas de sujetos bondadosos como Santa Claus o estableciendo políticas de control de la natalidad con los mismos objetivos porque las perras mujeres estarían por ahí fornicando "artesanalmente" con desalmados que las dejarían embarazadas de bebés con la violencia inscripta en sus mapas genéticos. Si bien Wrangham y Dale Peterson hacen que se desestime toda sospecha de fascismo cuando denuncian la masacre de Oklahoma a manos de un par de jóvenes conectados con un grupo llamado Michigan Militia, terminan por despolitizar el asunto cuando hablan "del problema de la agresión intergrupal" como si se tratara simplemente de la influencia del ADN chimpancé. El esencialismo, una de las caídas filosóficas del feminismo, hace presa de estos bonobofílicos cuando afirman que el sentimiento, pensamientos y conducta que dirigieron aquel atentado terrorista es *común* a las pandillas urbanas, las bandas de motociclistas, las organizaciones criminales, las sociedades guerreras anteriores a los estados e incluso los ejércitos más formalizados y patrocinados por el Estado. He aquí una "teoría de los dos demonios" más sobre la existencia de machos demoníacos, a la que el darwinismo le ha inyectado la palabra "macho" para equilibrar la balanza enjuiciadora a los "machos demoníacos humanos" homologando diferentes situaciones de poder y por tanto de opresión: siguiendo sus razonamientos un miembro de la Michigan Militia, un pandillero portorriqueño de Harlem y –licencia "patriota"– un miembro paramilitar de un gobierno producto de un golpe de Estado y un guerrillero urbano serían básicamente semejantes.

> "Mediante sus propias elecciones reproductivas, la sociedad podría producir un hombre más bondadoso y más amable, con un temperamento menos parecido al del chimpancé y más al del bonobo."



Es claro, sin embargo, que *Machos demoníacos* no apunta a un sueño eugenésico sino a loar las instituciones democráticas despersonalizadas al estilo que Wrangham y Peterson llaman "femenino".

"La razón genética" movió tanto a Hitler como a Lombroso, pero también a las Abuelas de Plaza de Mayo cuando buscan en las pruebas de laboratorio las de la apropiación y el crimen y a los movimientos gays de principio de siglo cuando adhirieron a los argumentos científicos que consideraban innata la homosexualidad a fin de que sus integrantes pudieran eludir las sanciones legales. Buscar en el origen es desmantelar toda ilusión de objetividad, es siempre estratégico y tiene fines políticos. Y aunque Wrangham y Peterson lo saben, sus argumentos parecen confirmar sus certezas de que habría una solución no política de los males que enuncian. Pero sus esperanzas de que aquello que empezó como un trocito microscópico de sustancia viscosa, continuó con un pez y luego con un simio que evolucionaría en un parlanchín rudimentario hasta llegar al imperialista humano de a la larga elimine de su sangre la carga *demoníaca*, no deja de constituir una grave irresponsabilidad política o bien oculta aviesas intenciones: a menos que las hembras humanas dejen la reproducción en manos de la Madre Ciencia y de aparearse con "desviados", el proyecto que está detrás de *Machos demoníacos* es que sólo se reproduzcan los humanos de la línea bonobo. ¿Pero cómo? ¿Sería más democrático –más evolucionado– que la sociedad toda, incluido el implicado, decidiera que un asesino serial no fuera papá?

Rodolfo Walsh autorizaba irónicamente en el prólogo de *Operación Masacre* a leer la obra como un policial. Al revés, se podría sugerir que *Machos demoníacos* es encantador cuando se lo lee como un tratado de ciencia de divulgación, como una leyenda para feministas o como literatura cercana a la que producían los siete locos creados por Roberto Arlt ●

Para vos el VELLO es un tema serio. Para nosotros también.

CON LASERMED, DECILE ADIOS AL VELLO PARA SIEMPRE.

Lasermed Depilación

Es un tratamiento científicamente comprobado que puede aplicarse a cualquier zona del cuerpo donde exista vello. Es diferente a otros tratamientos porque elimina el vello cuidando tu piel y desde la primera sesión notarás resultados increíbles, es apto para ambos sexos y para cualquier edad. Lasermed Depilación está avalado por **LASERMED**, una empresa integrada por médicos expertos en Láser, con tecnología de excelencia y precisión en tratamientos médicos.

LASERMED Depilación



J.E. Uriburu 1471 Capital - Tel: 805-5151 CONSULTA Y PRUEBA SIN CARGO 0-800-7-LASER

El que *no* se separa

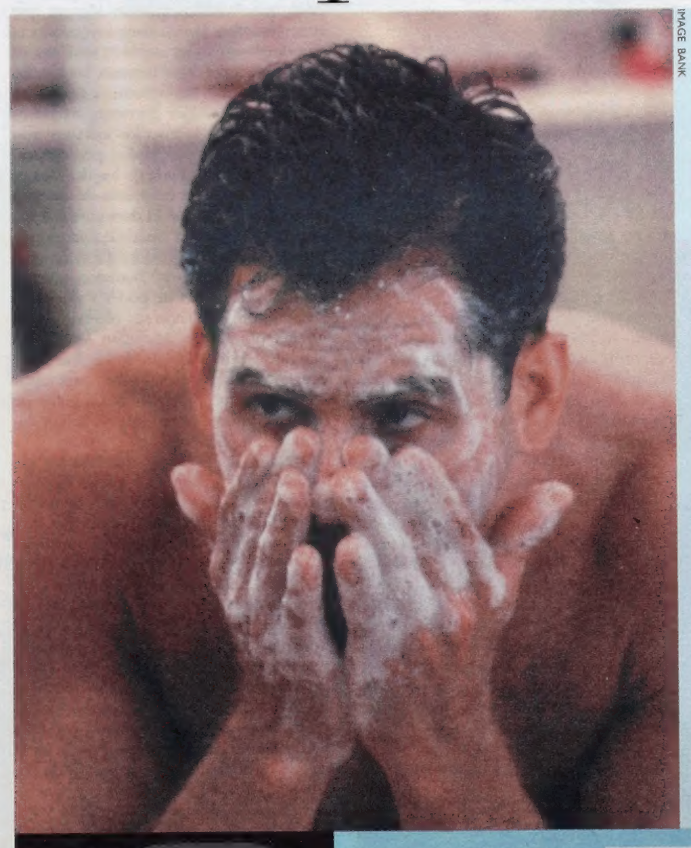


IMAGE BANK

POR SANDRA RUSSO Empieza mostrándose cabizbajo, a veces alterado. Suele decir que tiene estrés, o se queja de fatiga. Mientras tanto mira, pone fichas, desliza algún piropo sofocado. Un encuentro casual a la salida del trabajo o a la entrada del club le dará pie para confesar, café apurado de por medio, que le pasa algo. Todavía no suelta la historia completa, pero deja entrever que en su casa las cosas no andan bien.

Por el segundo café soltará más data: con su esposa hace rato que no duermen juntos. Ella es... ¿psicológicamente frágil? ¿obsesivamente celosa? ¿catatónicamente aburrida? ¿impávidamente frígida? ¿económicamente insaciable? La mujer en cuestión –la suya- se irá perfilando en su relato como una bruja en cuyas garras él cayó muy joven, desprevenido y bienintencionado. O a lo mejor el cuento será otro: que fueron muy felices pero que ella sufrió, hace justamente un año, una metamorfosis sorprendente de la que él no logra reponerse. Le hace la vida imposible, a él y a los chicos. Sobre todo a los chicos. Y es por los chicos, claro, que él estuvo intentando rescatar la pareja, pero ya no da más. Ojo: puede que en este punto llore.

A esta altura ya hubo más que café. Hubo vino, champagne, acaso rosas y por supuesto cama. Y en la cama él habrá revelado que hacía mucho, muchísimo que no ardía tanto, así. Después de los apasionados revolcones de lunes por la mañana o viernes por la tarde, una se habrá acostumbrado a verlo higienizarse con puntillosidad dominica. Es que ella, la legítima, es una matrona controladora y paranoica que huele su ropa cuando él regresa a casa. Una no entiende por qué, si ella huele la ropa, él se esmera tanto bajo la ducha para librarse de todo resquicio de sudor, fluido o perfume que haya podido quedar impregnado a su piel. Entonces supone, simplemente, que él, además de casado, es muy limpio.

Una entiende que él no está disponible, de modo que no ve razones para estar a su vez disponible. Una propone canilla libre. Hoy la pasamos bien, mañana veremos, y que cada uno haga su historia, porque yo quiero más que los lunes o los viernes, yo me autoestimo, querido, y me merezco un sábado, me merezco una fiesta de cumpleaños con tus amigos y los míos y todos esos parientes que detesto pero a los que se me canta invitar a mi cumpleaños. Pero él reclama tiempo para separarse y exclusividad mientras tanto porque, vamos, lo nuestro va en serio. Va más en serio que nunca antes en la vida nada. Una es, dice él, la mujer que siempre esperó. Y él va a divorciarse y a ordenar sus cosas y habrá una casa grande y un perro –¿cocker? ¿pastor inglés? ¿o preferís un dálmata?- correteando por ahí, y habrá más niños y en esa casa se hará el amor no sólo lunes y viernes. Pero por ahora –por los chicos, entendeme, ella está muy loca, no sé qué es capaz de hacer– mejor nos vemos el lunes. Los sábados, claro, él llama cada dos horas para asegurarse de que una está mirando películas por cable.

Pasan los meses o los años, y la otra, la bruja, la legítima, irá variando sus patologías. Y los chicos, que intuyen la separación, dice él, desesperado, tienen dislexia o no alcanzan los objetivos en la escuela. Así que él debe esperar un poco más. Pero va a separarse. Es cuestión de tiempo, poco tiempo. El mes que viene me separo, te lo juro.

LA LOCA DE AMOR

LLAMAR Y CORTAR

El mundo de los servicios le puso fin a una era: los usuarios/as de algunas compañías telefónicas comenzaron a enterarse de prepo desde qué número provienen las llamadas que reciben. El mundo de los servicios, se sabe, supone un mundo habitado por clientes, vendedores, secretarias, deudores y acreedores. El mundo de los servicios ignora a los enamorados/as palpitantes que llaman y cortan, llaman y cortan, como han llamado y cortado durante décadas enteras generaciones de locos/as de amor, sólo para escuchar la iluminación de ese fugaz "Hola" del amado/a y quedarse elucubrando durante horas si el "hola" denotaba voz de dormido/a, de aburrido/a, de acompañado/a, o si del "hola" se desprendía alguna promesa, alguna traición o alguna añoranza correspondida. Llamar y cortar se parecía tocar el timbre y salir rajando, pero a pesar de su carga de pendejada insulsa, el acto era inevitable para quienes, presas de insomnio, calentura o curiosidad malsana, daban vueltas alrededor del teléfono hasta atacarlo. Ahora, no podremos pecar, so pena de ser descubiertas al instante. A la inversa, quién no ha recibido un llamado y se ha quedado pagando con el tono en la línea. Esas llamadas truncas nos han dado pie desde el principio de la historia (del teléfono) para fantasear que era él (¡El!) quien llamaba, enfebrecido de saudades por nosotras. Ahora, queridas, comprenderemos inmediatamente que el nuestro era un simple y vulgar número equivocado.

IDA Y VUELTA

¿HISTÉRICOS NOSOTROS?

Sra. Marta Dillon (o Srta.):
He leído atentamente su nota publicada el 14-8-98 en el suplemento **Las/ 12** sobre la histeria masculina y tomé la decisión de escribirle para comunicarle mi parecer. No es que crea que a Ud. pueda importarle lo que pienso (el suplemento es para mujeres, ¡no?) o que imagine que estas líneas sean decisivas para lograr cambiar el curso de sus ideas, tan sólo es que no soy de la clase de individuo que le gusta quedarse sentado mirando a las cosas transitando por los canales de la existencia sin movilizarse.

LAS/12
HISTERIA MASCULINA

(...). No me trago de los estereotipos de la mujer que avanza y el tipo que retrocede huyendo como rata sucia de alcantarilla (tampoco el del tipo que insiste, insiste, insiste...y al final le dicen que sí. (...). Habiendo tantos humanos es seguro que exista esa clase de tipos y relaciones (aunque en minoría), la verdad es que no creo a la mujer topadora. Por empezar habría que aclarar cómo se dan esas relaciones y en qué cantidad-frecuencia, mi impresión es que en realidad las mujeres están solas porque ellas lo deciden, por diferentes motivos:
1) Miedo (a que él sea como los otros desgraciados, o repetir malas experiencias, a los problemas con el ex marido). 2) Superficialidad (rechazan propuestas porque el candidato no es del tipo que las vuelva el clon de la Nannis o les despierte fantasías como B. Pitt o el galán de turno). 3) Aburguesamiento (están tan complacidas, tranquilas con el depto-trabajo seguro–auto–noviecito oficial que deja pasar por alto la oportunidad de sus vidas para conocer al hombre que realmente esperan, el que llene sus vacías tardes de domingos, y noches). 4) Hecatombe (es tan angustiante su situación económica, de valores, que ya no vislumbra una salida, si posteriormente es difícil encarar una relación, primero hay que estar bien con uno).
Otra cosa que deseo resaltar es que no puede haber una relación seria (¿acaso hay otra forma para que una verdadera pareja perdure si no es la seriedad?) si todo se basa en el sexo, las relaciones sexuales no son el comienzo de algo sino su culminación, ¿cómo se espera que un hombre vuelva a interesarse por una mujer luego de haber estado en la cama si ya tuvo todo lo que quería?
Si es ilógico que la llame de nuevo, más aún es esperar fidelidad, palabra ausente, pero más ignorada todavía es afecto, la pasión vaga extraviada por los azotes de Bs. As., si todo es sexo mucho más fácil sería recurrir a los golden boys (músculos asegurados), siempre presentes mientras la billetera no falte a la cita. Desde ya creo importante el que haya leído esta nota y se lo agradezco, siempre creo útil volver sobre este tema tan latente (las relaciones interpersonales), más en estos tiempos donde cada vez se reflexiona menos (si cada uno pensara en calma un poco sobre su vida, se daría cuenta de lo superficial de muchas cosas y lo importante, fundamental de otras, menos propagadas pero más interesantes, más fundamentales, como el puro y sincero AMOR), lo cual es una pena, además de ser una de las causas (¿o síntoma?) de la época que vivimos (como la vivimos).
Suyo sinceramente,
Eric Tusseau

TALK SHOW
por Moira Soto

MEJOR CON UN DEMONIO



Abandonada por su marido en una aldeita polski de fines del siglo pasado, Táibele –descacharrante Victoria Carreras– se da manija platicando con una amiga sobre demonios lujuriosos que fuerzan a algunas mujeres a copular con ellos, mientras por los alrededores merodea el tímido Yoel. Por la noche, los deseos inconfesables de Táibele se cumplen: se le aparece el demonio Hurmizah, amo de las tinieblas... "Soy una mujer casada", protesta ella débilmente. "Soy el rabino de los demonios", la tranquiliza él. "Seré tu esposo, tu hermano, tu padre", le asegura. " Serás mía para siempre."
Los espectadores que asisten a las representaciones de *Táibele y su demonio*, de Isaac Bashevis Singer (Andamio 90, viernes a las 20, sábados a las 22 y domingos a las 20.30), saben que el presunto demonio no es otro que el pusilánime Yoel, que por calentura y por amor ha sido capaz de desdoblarse, de sacar a relucir su otro yo nocturno, cachondo, desenfrenado. Y Táibele, que no se banca al diurno vecino Yoel, se enamora locamente de ese Hurmizah que despabila sus sentidos . De poco valdrá que se case formalmente con Yoel empujada por el demonio. Menos todavía servirá que Yoel confiese que él se hizo pasar por Hurmizah después de escucharla cebarse con historias de diablos voluptuosos. Táibele no le cree y se enferma de amor por su demonio. Al borde la muerte, tiene agallas para reconocer: "Fue más que una pasión, lo quise con un amor del que no me voy a arrepentir ni en las puertas del infierno".